vértice

REVISTA UNIVERSITARIA DE IDEAS, ARTES Y LETRAS

el nacional de literatura

juventud a ritmo de polca

ocho peces dentro del pez

dos años de gobierno

luz / estudios políticos

cómo viven los estudiantes pensionistas

N.° 32 - CARACAS, MARZO 1966 - APARTADO POSTAL DEL ESTE 5048 - Bs. 1,00

EDICION ESTUDIANTIL 0,50

directorio

CONSEJO DE DIRECCION

ALICIA ALAMO BARTOLOME
RAFAEL TOMAS CALDERA PIETRI
ARMANDO PEREZ CORNES

CONSEJO DE REDACCION

GILBERTO MARVEZ H.
GERARDO GONZALEZ M.
MARIA LUISA JAEN
HARRY AZUAJE C.
ANTONIO JOSE DE LOS REYES
ILDEMAR PEREZ
PEDRO JOSE MARTINEZ

DIBUJAN:

AZIZ MUCI MENDOZA
ROBERTO GENTY TREMONT

FOTOGRAFIA:

BERNARDO PARIS CARVALLO

DIAGRAMADO

JOSE SERRA BARTRONS

CORRESPONSALES

MARACAIBO: OSWALDO ACOSTA S.
VALENCIA: OSWALDO GUERRA S.
BARQUISIMETO: HERIBERTO MUJICA A.

sumario n.º 32

El Nacional de Literatura
Pedro José Martínez

Juventud a ritmo de polca
Juan E. Briceño

Ocho pesos dentro del país

Dos años de gobierno
Armando Pérez G.

Luz Estudios Políticos
Alberto Serrano

Cómo viven los estudiantes pensionistas
Harry González

y Ud... ¿Qué dice?

puntualizando

Maracay, 27 de enero de 1966

Sres. Vértice
Caracas.

Apreciados amigos:

Atendiendo a vuestra petición de que aclarara mi anterior carta, publicada en el Nº 29, he accedido estimándola necesaria.

En verdad puedo decirles que tomé ocasión de la entrevista sobre COPEI para redactar mi anterior carta. Pero esta ocasión fue sólo para desarrollar luego algunas cosas que me interesaban sobre el Movimiento Anticomunista Femenino. Creo que el error fue el no acompañar en algunas afirmaciones las cuatro palabras de la organización anticomunista, creyendo ustedes que se las atribuía a Vértice. Cuando digo: "ustedes pecan de fanatismo ", o cuando señalo: "Me alarmo enormemente al ver afirmaciones como las de ustedes, porque juzgan y maltratan a personas". Todas estas frases, nunca fue mi intención, recargárselas a Vértice, vuelvo a señalar, sino al Movimiento Anticomunista Femenino. Por lo tanto creo que es muy lógica vuestra reclamación, porque siempre he pensado que Vértice es una revista seria y clara, quizás la mejor en cuanto a los análisis tan objetivos de la problemática nacional.

Por tanto ruego sirvan perdonar tan lamentable error y a la vez les deseo sigan cosechando triunfos.

Atentamente,

Rodolfo E. Calixto S.

R.—Te agradecemos tu aclaratoria y esperamos recibir de nuevo tus opiniones.

prensa femenina

Señores de Vértice:

Leí en el número pasado una carta en la sección ¿Y Ud. que dice? que firmaba Yolanda Suárez. Ella se hacía eco y aplaudía un artículo sobre la prensa femenina en el cual se criticaba a ésta. Yo no estoy de acuerdo. Creo que la prensa femenina está bien orientada, me refiero en cuanto al contenido. En las revistas se reflejan las preocupaciones de la mujer, se le dan soluciones y consejos para la vida hogareña. Quizás donde se peca de más superficialidad y frivolidad sea en las novelas e historietas que estas publicaciones traen algunas veces. Pero en general, repito, creo que esas revistas responden a una realidad, si no vean esa afición tan fuerte en las mujeres por oír novelas radiales.

Es verdad que la mujer de hoy en día debe estar más informada de los hechos de la política, nacional e internacional, y de descubrimientos científicos, etc. Pero eso no basta para que la mujer se siga preocupando por las cosas del hogar y por llenar su sensibilidad femenina con las cosas propias de la mujer, es más creo que por la misma razón debe procurar —ante lo rápido que evoluciona nuestro mundo de hoy— preocuparse más por las cosas femeninas, especialmente por el hogar. De lo contrario se fomenta la desunión en la familia porque falta una verdadera esposa y una verdadera madre.

En lo que sí estoy bastante de acuerdo es en cuanto a las novelitas. Porque esas las leen especialmente las muchachas jóvenes que son las que más necesitan de una orientación seria ante la vida y no esas deformaciones sentimentales y vacías de todo contenido real que llegan hasta lo inmoral.

Atentamente,

Maruja Cedeño M.
Caracas.

R.—Agradecemos tu carta. En cuanto a tus opiniones, son interesantes. No creemos que estén en desacuerdo Yolanda y tú. En el fondo sucede que no se termina muchas veces de perfilar un problema si no se ven distintos puntos de vista. En el artículo ¿Para la mujer?, María Luisa Jaén, quien lo escribió, quería en especial hacer resaltar los defectos y abusos de las publicaciones femeninas. Exponiendo las cursilerías de este tipo de periodismo. En nuestra opinión la mujer se debe ocupar de las cosas propias de la mujer, y es un error el querer convertir a la mujer en un ser idéntico al hombre, claro que debe lograr la igualdad jurídica y política con el hombre, pero pretender que todas las mujeres dejen de ser femeninas es un disparate. También deben estar informadas de acontecimientos mundiales o nacionales, y eso lo obtienen especialmente de la prensa diaria, de la radio o de la televisión. Pero eso no significa que esos problemas tengan que ser punto central de preocupación para las mujeres, en todo caso lo será de las mujeres que sean intelectuales. En el mismo número donde se publicó el artículo que provocó la carta de Yolanda y la tuya, también se recogieron las opiniones de Gloria Stolk, Mariahé Pabón y Ana Luisa Llovera sobre este tema; allí se apuntaban varias soluciones o mejoras para la prensa femenina: elevar el nivel intelectual de las lectoras; tienen que evitar en lo posible ser una copia fotostática de revistas extranjeras, etc. De nuevo te agradecemos tu carta y esperamos que vuelvas a escribirnos siempre que veas algo en lo que no estés de acuerdo o en que lo estés y quieras dar tu opinión.

también libros

Amigos de la Redacción de Vértice:

Les escribo no para referirme a la hoja de reseñas de la revista. Ultimamente he visto que casi exclusivamente se reseñan revistas universitarias o estudiantiles. Yo creo que sería interesante que hicieran reseñas de libros, pues es una forma de conocer al menos los últimos títulos que salen al mercado. Por supuesto que no se trata de hacer desaparecer a las revistas, si no de agregar también los libros.

Su amigo,

Tomás E. Sánchez
Valencia

R.—Estimado amigo, normalmente procuramos tener reseña de libros, pero últimamente llegan a nuestra redacción gran cantidad de revistas de todas partes y tenemos que ir reseñándolas. Te agradecemos tu observación y trataremos que siempre haya por lo menos un libro en nuestras reseñas.

la del correo

Señor
Director de la Revista "VERTICE"

He leído con atención "Reflexiones ante una Puerta" del Nº 31 de su revista. Como veterano funcionario postal, acepto las críticas a nuestro servicio de correos, pero, muchas veces son injustas y nadie sale en nuestra defensa. Indudablemente que tenemos mucho trabajador irresponsable en el correo, pero no son la mayoría y por lo menos los veteranos, los que tenemos más de veinte años de servicio sufrimos cuando vemos que ahora no hay mística postal, ni cosa parecida.

Ojalá esa revista iniciara una encuesta para comprobar cuántas personas, de todos los niveles, avisan al correo o a su cartero cuando cambian de domicilio. El resultado, estoy seguro, sería de un 5 por ciento positivo. Conozco aquí a ingenieros, abogados, médicos, etc., etc., a quienes les llegan numerosos impresos y revistas especializadas, aparentemente costosas, y no se preocupan siquiera de notificar sus cambios de domicilio, de ahí que nuestra correspondencia "sobrante" es de un porcentaje muy alto. Aquí en Barquisimeto, estamos recibiendo y despachando cartas a París, Roma, Madrid, en tres días y muchas veces en dos días, lo cual constituye eficiencia, pero, quien recibe una carta en tiempo tan corto no se le ocurre acudir a la prensa, pero sí lo hace cuando por circunstancias ajenas a nuestra voluntad se retrasa dicha carta. Lo mismo ocurre con los días feriados, pues, cuando la totalidad de las Oficinas Públicas están cerradas y haciendo los famosos "puentes" nosotros estamos laborando calladamente. Esto nadie lo nota. En fin, le ruego perdonar la "lata".

Amigo:

"Veterano Postal"
Barquisimeto, 8 de marzo de 1966.
(Firma en depósito).



REFLEXIONES ANTE UNA PUERTA:

¿LA DEL ESEQUIBO?

No, mi amigo, esa yo la esquivo. Hay puertas que no son puertas sino cortinas. Y de humo. A mí el humo me intoxica y me impide reflexionar. Sólo reflexiono bajo el humo de mi cigarrillo. ¿Esequibo? ¿Esequiba? No, "por aquí no fumea". Ni "profumea" ya que entre ingleses estamos. Y no se diga que tomo una posición antinacional, eso no, que ante mucha puerta vernácula he reflexionado yo.

Conflictos "esequibos" no me quitan el sueño, metafóricamente hablando. Porque sin metáfora tampoco lo logran ni los "esequibos" ni los equívocos. Y no me equivoco al afirmarlo, pues quien me conoce sabe que si Morfeo estuviera en el santoral cristiano sería mi venerado patrón.

Por aquí hay mucha puerta "esequiba". Baja la leche en cartón y sube en lata. Sube la electricidad en la CADAFE pródiga de "cambures" y baja en la Avenida Vollmer. Le rugimos al león británico en una frontera y dos leones que no saben poner orden en unos cubiles se abrazan en la opuesta. Un partido casi se divide en dos líderes y uno de ellos aboga por la amalgama de partidos. Un almirante echa pie a tierra, cabeza a las nubes y promete nuevos planes de emergencia para embarcarse en una Silla. Un Demócrata-cristiano escribe un libro rojo Lenin. Crean un INCIBA y al teatro le ponen un impuesto de Bs. 50 por función. Que si carnaval no, que si carnaval sí. Final: carnaval con agua, como siempre. Sí se trabaja en carnaval, pero no en carnaval, sino en cuaresma, dieciséis días una hora más de trabajo diario, dicen. Será de conversación, para hablarle mal al gobierno. En casa se reciben dos cartas —¡y dale con la puerta del correo!— fechadas diez días atrás, una de Beirut y otra de Barquisimeto, será porque ambas ciudades empiezan con B. Una señorita sueca pide en el hotel Potomac el desayuno y le dicen que es muy tarde para desayuno, pide almuerzo y le dicen que es muy temprano. A nadie se le ocurre ofrecerle un "tente en pie" y la sueca llega seca a casa de una amiga "pidiendo cacao". Un señor llega al "night-club" Hipopótamo con una dama, le preguntan si son dos y él contesta: "Evidentemente somos dos". Entonces le dicen que no hay puesto para dos sino para cuatro en adelante. A un escritor le dan el premio Nacional de Literatura y ni el jurado está de acuerdo. El mismo señor del Hipopótamo pide en otro sitio una coca-cola y le dicen que no pueden servírsela sin whiskey, entonces pide la combinación, se toma la coca-cola y le da el whiskey al camarero. Las señoritas "bien" y blancas de Caracas se disfrazan de negritas, las negritas de nuestro pueblo también y todas se dedican a la trata de blancas. La película "Lady L" pasa su primera semana con censura "A", luego sube a "B" y lamentablemente, para el distribuidor, no llega en su tercera semana a "C", la letra más taquillera.

Pero hay que consolarse. Lo "esequibo" no es sólo venezolano. Los rusos ponen un cohete en la luna y los ingleses dan la noticia gráfica. El general De Gaulle no es futbolista. En el famoso club Morrocco de New York no dejan entrar caballeros solos. En Checoeslovaquia hacen una película "El amor se cosecha en Verano" para exaltar poéticamente el individualismo. En Francia llevan el pan sin papel debajo del brazo porque "no sólo de pan vive el hombre"... En España las mujeres van a misa con un velo de punto en la cabeza porque la mantilla es cursi. La medicina moderna tiene hoy grandes metas por las cuales luchan todos los investigadores: que las mujeres fecundas no tengan más hijos y que las estériles los tengan, que no nazcan más vivos pero que vivan los muertos. Mucho de habla de fraternidad, de comprensión, de convivencia, de unión, y cada ratico nace un nuevo estado. Mucho se habla de democracia, igualdad, etc., pero cuando una princesa se cambia las medias sale en toda la prensa. Nadie elige presidentas de juegos deportivos o de belleza. Solamente un país en el mundo tiene un auténtico jefe de gobierno femenino: allí donde las vacas son todavía sagradas. En una revista de cine española todos sus críticos califican con cero la película "El Padrecito" de Cantinflas, pero a "Eva 66" le dan los máximos honores. En los modernos trajes de baño femeninos algo sobra: o la malla o la tela. Se filma en colores "La más grande historia jamás contada" y todos los trajes o son blancos o son negros. Todos los concursos de belleza hacen desfilar a las candidatas vestidas con diferentes trajes y luego premian las dimensiones del cuerpo desnudo. Las mujeres se cortan el pelo al máximo y luego usan pelucas y postizos. Las que quedan con pelo propio van a la peluquería para que se lo enreden. Los hombres afeminados usan barbas; los de éxito en la juventud femenina, melena. Las alpargatas las usan los ricos en las playas lujosas, las botas las mujeres en las ciudades.

Yo esquivo una puerta y me paro ante mil. En vez de una reflexión me sale algo como "Perro Mundo". Total: ¿no nos acostamos todas las noches para levantarnos al día siguiente?

alicia álamo bartolomé

al borde de la gran ciudad

Una obra social del Opus Dei, de nuevo cuño, en un suburbio de Roma

Los milagros europeos se relevan unos a otros. La palabra del milagro económico alemán ha perdido el fresco encanto de los años cincuenta desde hace tiempo, y suena a algunos como sarcasmo. Hoy está de moda —no en pequeña parte debido a una expresión de Ludwig Erhard— el slogan del "milagro italiano": exageración de la pimienta de la conversación. Al visitante que en un tibio día de diciembre atraviesa los suburbios de Roma en uno de los tradicionales pequeños taxis Fiat, que sortean con consumado arte la barahúnda del tráfico, apenas si se le ocurrirá que se encuentra en un país "milagroso". Cualquiera que sea la dirección que tome, a tres o cuatro kilómetros del núcleo de la ciudad eterna, se abren los oprimentes paisajes urbanos, conocidos hasta la saciedad a través de Fellini o Antonioni.

Aquí viven los hombres que, llenos de esperanza, se acumulan a las puertas del sospechado paraíso de fábricas que escupen dinero. Las dificultades de estos hombres no son muy grandes: han encontrado su lugar de trabajo, su modesta vivienda en uno de los fríos bloques de casas, o en una barraca de piedra junto al montón de escorias. Para el lema meridional "vivir para hoy", ello basta. Pero ya es distinto si se intenta penetrar en los pensamientos de la gente joven: ellos no quieren "vivir para hoy", sino aprender para mañana. Y aquí es donde encontramos el revés de la medalla del milagro industrial.

La gran puerta al éxito, al progreso social, se llama formación, conocimientos especiales. "La bendición de Italia", su agricultura, pesa como una maldición sobre muchos de los jóvenes que han abandonado el campo para ir a la ciudad. Según una estadística de hace tres años, sólo el 38 por ciento de los campesinos y el 37 por ciento de los jornaleros en el campo han terminado su formación escolar elemental, y sólo el 0,7 por ciento y el 0,2 por ciento, respectivamente, han continuado su formación en otras escuelas que, además, eran casi exclusivamente de carácter agrícola. Cada vez se comprende mejor que la tenacidad y la constancia a la larga no bastan, en una sociedad industrial. "Si seguimos haciendo así —dice mi acompañante—, en el futuro tendremos mil directores de fábrica y millones y millones de peones. Y en medio nada".

Nos encontramos ante un gran complejo de modernos edificios en el futuro centro del arrabal Tiburtino, que sobre el papel es ya algunos kilómetros cuadrados mayor que ahora en la realidad. En dirección a la ciudad se ven surgir del llano paisaje los sobrios bloques de viviendas construidos por inmobiliarias con protección comunal. En los campos de deportes que pertenecen al complejo se puede jugar al fútbol, al baloncesto e incluso al tenis. El gran edificio de siete pisos ha recibido el Premio Nacional de arquitectura: es una residencia para 200 obreros jóvenes, y hay además un restaurante de *selfservice* y una biblioteca popular. El cuerpo anexo es hospedería para obreros que están de paso. Pero lo más importante son las escuelas. Aquí se forma a más de mil jóvenes, en cursos de uno a dos años, para profesiones técnicas: electricistas, soldadores, mecánicos, dibujantes industriales, impresores, etc. Quien no puede dejar el trabajo, puede asistir a las clases vespertinas. Y así puede ocurrir que el hijo se vaya cuando llega el padre. Las chicas aprenden en la escuela hotelera y de economía casera.

"Nos quejamos de los ricos, y a fin de cuentas es debido a nuestra pobreza, de la que no saldremos nunca si no se edifican otros centros como éste", dice con firmeza mi acompañante. "Si los hijos de los pobres de hoy quieren vivir un día mejor que sus padres ahora, necesitan formación técnica". Y seguro que necesitan también algo más, porque formación es un problema que abarca el hombre completo, el espíritu, el carácter, la fe. Esta formación debe dar fuerza para resolver situaciones inesperadas a las que se enfrenta el joven obrero: cuestiones que la religión, la familia, el ambiente de trabajo o el tiempo libre plantean.

Da la impresión de que en ELIS se ha pensado en ello. El nombre está formado por las iniciales de "Educazione, Lavoro, Istruzione, Sport". Casi oculta por el gran edificio está la nueva iglesia parroquial de sobrio hormigón, que pertenece al Centro. Detrás se ven aún altas grúas: se trabaja todavía. En torno al Centro, se ve a muchos soldados. En los campos cercanos se están disponiendo improvisados aparcamientos. Oficiales de artillería dirigen la estridente luz azulada de grandes reflectores. El camino está marcado por cordones y barreras. Pablo VI mismo ha celebrado en la nueva parroquia una misa y ha inaugurado de modo oficial el Centro, que viene trabajando desde hace ya un año.

El plan fue hecho posible gracias a los donativos de todo el mundo con motivo del 80° cumpleaños de Pío XII. La Santa Sede decidió destinar los fondos a una obra que fuese signo de la seria preocupación de la Iglesia por el mundo del trabajo. Juan XXIII confió al Opus Dei la realización de esta tarea, y todo parece indicar que esta joven asociación de fieles ha logrado infundir impulso apostólico al Centro. Hay que acordarse aquí de la amplia labor apostólica y social que el Opus Dei ha desarrollado en los últimos decenios en todo el mundo, entre la población campesina de Mé-

REVOLUC

Sencillo pero elocuente este mensaje de belleza del arte de América en todas sus latitudes, trae a mi memoria el siguiente incidente. Cuentan que cuando un estudiante llegó tarde a la clase del gran fisiólogo ruso Pavlov, el maestro sorprendido inquirió el motivo de la tardanza, a lo que contestó el estudiante: "Pero, maestro, ¿no lo sabe usted? Ha estallado la gran revolución social". Pavlov lo miró muy fijo y le dijo: "Está bien. Que sea la última vez".

Hoy, que con ánimo justiciero nos volcamos afanosos para intentar soluciones a los problemas más apremiantes que nos plantea el atraso económico-social de los más de nuestros pueblos, no es impertinente recordar la anécdota de Pavlov. El hecho de que en el orden de los apremios humanos sea preciso comer primero para pensar des-

xico o España meridional, entre los mineros de Asturias, en el "pequeño Moscú" de Madrid, el suburbio obrero de Vallecas; su labor de formación en toda la América Latina, el valor y la fantasía con que se ha pisado tierra nueva, por ejemplo, en el caso del Strathmore College de Kenia, que llamó grandemente la atención por su trabajo en pro de la integración racial en Africa oriental.

Es posible, sin embargo, que lo decisivo para la resolución de Juan XXIII haya sido en primer lugar el carácter mismo de la asociación. Los miembros son laicos, casados o no (los sacerdotes son sólo un pequeño tanto por ciento). Se dedican a la búsqueda de la perfección cristiana y al apostolado precisamente en el ejercicio de su profesión en el mundo. La lógica libertad con que se mueven en "su" mundo y la pluralidad que resulta de ello, han sido posiblemente uno de los motivos de la expansión del Opus Dei en todos los continentes, de su eficacia en todos los grupos sociales y —por último— del éxito en una tarea tan espinosa como la puesta en marcha del Centro ELIS.

Significativa es también la atmósfera del interior, el amor al detalle. Ninguna sensación de masas, nada de pasillos de cuartel, ninguna monotonía sin corazón. Unidades de vivienda, llamadas "nuclei", instaladas con variedad y agradablemente, determinan la construcción. La participación en las clases es gratuita gracias a las becas de la industria o de organismos públicos. En otros casos, hay que pagar una pequeña cuota, más bien simbólica. Aquellos que lo desean, tienen también la posibilidad de asistir a clases de idiomas o de formarse en derecho laboral o en la doctrina social de la Iglesia.

En el vestíbulo hay un "paisaje" de ruedas, engranajes y piezas de máquina engarzadas entre sí. Sobre una pequeña placa de bronce al pie, se recogen unas palabras de Mons. Escrivá de Balaguer, el Fundador del Opus Dei: "... un pequeño tornillo. Pero, ¿sabes lo que supone que el tornillo salte de su sitio?: se aflojarán piezas de más tamaño y quizá se inutilizará toda la maquinaria". Una imagen técnica es utilizada para iluminar la profunda significación del hombre, individuo, por poco importante que se considere. Técnica y espíritu, imagen y palabra, trabajo y símbolo se funden: ésta es la impresión que se lleva el visitante curioso cuando vuelve a salir al aire libre y su mirada alcanza de nuevo la gran ciudad, más allá de los campos. Su vida sigue, y parece que no se da cuenta de las cosas que, como de pasada, van sucediendo.

georg delaspre

ON Y CULTURA

pués, no debe llevarnos al peligroso sofisma de olvidar que en otro orden de cosas el pensamiento y la creación en el orden del espíritu constituyen valores que por su trascendencia merecen ser colocados al tope de las prioridades teleológicas del ser humano. Si Cristo tuvo el buen gusto de multiplicar los panes y peces antes de iniciar su inolvidable prédica, también Cristo nos recuerda que no sólo de pan vive el hombre. Hay, pues, dos aspectos de la labor que atañen a este dignísimo Congreso: por un lado, atender esas necesidades apremiantes que en lo educativo pueden ser incorporadas a la filosofía del desarrollo de nuestros pueblos e incluso asignarles el valor económico que les corresponde. Pero por esta tarea no debe la Magna Asamblea olvidar ni oscurecer esas otras añoranzas que por ser del hombre lo son de la comunidad, y perdidas de vista las cuales el primer intento de noble pasa a ser banal. Provista la máquina de combustible, es necesario mantener presente hacia dónde vamos y es ese hacia dónde vamos lo que nos recuerda el mensaje de belleza que hoy aquí nos congrega. Porque si el bienestar tiene su precio, también lo tiene la libertad y el espíritu del hombre; y si al primero debemos asignarle con humildad el valor en cifras que merece, el segundo, menester es reconocer, se nos escapa del mundo de las cifras no porque valga menos, sino porque su valor está por encima de ellas.

Sería erróneo interpretar la contestación de Pavlov como la de un desinteresado por los problemas sociales de su tiempo y de su medio. Lo que ocurría es que el tipo de labor al que había dedicado todas sus energías, llevaba implícita ya esa preocupación cuyo destino era el beneficio de toda la comunidad sin distinción de clases ni banderías.

Lo mismo ocurre con la obra del creador en cualquiera de sus manifestaciones: ciencia, pensamiento, arte. No es la indiferencia hacia los problemas concretos de la injusticia social y económica la que lleva al artista a volcarse entero al mundo de su obra. Es simplemente que ésta exige la adhesión integral de su ser, y por ello el resultado, en la medida del genio de quien lo practica, marca el rumbo para el resto de los mortales. Este rumbo se gesta en el ámbito sagrado de la personalidad. Un ámbito que no admite invasiones a su fuero. Por ello el arte siempre tiene algo de subversivo en la medida en que sus resultados últimos escapan al ordenamiento jurídico de las relaciones humanas.

La característica de las sociedades libres como diferencia esencialísima del estado totalitario, reside precisamente en que ese fuero es respetado porque la comunidad libre sabe o intuye que de él depende en última instancia la dignidad de los ciudadanos y la felicidad más alta que estén dispuestos a alcanzar.

Visto desde este enfoque, no es fácil a ningún gobierno regular sus relaciones con el mundo de los creadores. La tendencia es a ponerlos a su servicio, y la grandeza consiste en superar esa tendencia para, en cambio, poner el poder al servicio de las metas que la creación descubre en todos sus niveles. Mantener esta saludable humildad es parte de la tarea administrativa. *Promover sin dirigir* es el único lema mediante el cual puede la administración pública mantener relaciones inteligentes con el mundo de la creación. Y saber que esta promoción es parte *sine qua non* del propio destino, es lo que distingue el genio de los gobernantes que así lo reconocen.

Estas obras pictóricas de los artistas de nuestra América vienen a recordarnos una vez más que si le corresponde al César ordenar las cosas del César, también le corresponde mantener actitud de solícito respeto para que se le den a Dios las cosas que son de Dios.

rafael squirru

(Palabras pronunciadas al inaugurar la Exhibición de Arte de las Américas en honor de los delegados de la IV Reunión del Consejo Interamericano Cultural. Enero, 1966.) — **Reproducción autorizada.**

TRIBUNA UNIVERSITARIA

UNA JUVENTUD A RIM

La noche anterior al Dia de la Juventud me instalé, con cierta curiosidad, ante el televisor. Programa: "Tertulia con la juventud". Uno espera siempre algo nuevo de la gente joven. Ya sé que, a través de la historia, no han sido casi nunca los jóvenes quienes han aportado ideas de peso. Su mérito ha residido más bien en empujarlas y hacerlas triunfar con entusiasmo o en derribarlas y aplastarlas con los pies. La juventud es la espoleta de las bombas de la humanidad. Pero la carga, la carga ideológica, la suelen poner quienes ya superaron la edad juvenil.

Los jóvenes solemos tener menos respeto por las "formas" Nos falta la "experiencia". Y abominamos de los hechos a medias y de las figuras difuminadas. Esto tiene su valor y es, a la vez, un defecto... que se cura con el tiempo. De ahí que no hablemos con medias palabras, sino que se nos salgan de la boca las palabras enteras, mondas y lirondas. No vestimos desnudeces ni sabemos practicar el streap-tease intelectual al que tan aficionados son ciertos viejos astutos. Cuando queremos tirar piedras, tiramos piedras. Nos falta la marrullería de los que saben tirar la piedra y esconder la mano... o enseñar la mano con gesto demagógico —como si quisieran lanzar piedras— cuando ni tienen piedras ni han pensado en su vida en lanzar nada. Aviso, de paso, a las personas mayores que cuando los jóvenes oímos decir que hay que reformar estructuras, no pensamos en cambiar el color de la pintura de las paredes, sino en volar el edificio y en hacer otro nuevo.

Pero vamos al grano. Si los jóvenes solemos hablar desembozadamente, decir a gritos lo que susurran o mascullan los mayores, asistir a una tertulia de gente joven es siempre interesante. Es una oportunidad de saber lo que se piensa en el país. Si los contertulios son universitarios, la oportunidad parece de las mejores.

Quien tuviera que juzgar nuestra realidad venezolana por lo que se vio y oyó en el programa de TV al que me refiero, se llevaría una pobre impresión. Pienso sinceramente que los contertulios no resultaron suficientemente representativos. Somos muchos los universitarios que pensamos en algo más que en la politiquería y que tenemos un campo de interés mucho más amplio.

En el programa no apareció más que politiquería. No política, ni preocupación seria y constructiva por la comunidad. Fue la palabrería de siempre, tan gastada que suena ya a moneda falsa hasta en los oídos de los niños recién nacidos. No hubo forma de sacar la tertulia de una repetición de tópicos. Dichos, sí, con exaltación esquizofrénica y con la insistencia, la monotonía y la estridencia de un disco rayado: "El mundo está en crisis. Venezuela está en crisis. La Universidad está en crisis... y todo por obra y gracia de los arteros políticos decadentes que frustran y defraudan las grandes e incontenibles aspiraciones, etc., etc." Prefiero no seguir recordando los alegatos de esos pichones de "político decadente". Pienso que su palabrería daba un mentís rotundo a sus palabras. No se alcanzaba a ver la crisis por ninguna parte. Una crisis supone un cambio notable en el curso de las cosas. Cuando una enfermedad hace crisis, el enfermo está próximo a la salud o a la muerte. Y nuestros compañeros de la TV no permitían augurar ningún cambio: seguían toda la línea —y los gestos— de los profesionales del presupuesto.

En honor a la verdad, debo hacer constar que hubo una estudiante de la Universidad Santa María que casi llegó a decir, con cierta timidez, aunque le aplaudo la valentía, que no creía que todos los policías fueran criminales natos y que pensaba que bien podía entrar la tertulia a ocuparse también de otros temas... Fue tachada inmediatamente de gobiernista y proadeca y se volvió, con renovado vigor, a la crisis —aunque nadie supo decir en qué consistía—, a la PTJ, a la falta de libertad para el pobre Jack el Destripador, etc.

También un estudiante de Derecho de la UCAB quiso abrir una ventana hacia otros panoramas. Fracasó, de nuevo, el intento.

A mi lado, al terminar el programa, un estudiante de Medicina hizo

CARTA A

Acabo de leer el segundo artículo de una serie de varios, que su colaborador A. Mostaffá les ha remitido sobre la Universidad española.

En sus crónicas, Abraham Mostaffá habla de líderes, de su falta, de sus luchas fallidas contra los "grises", de atonía política, etc., etc. Sus consideraciones, ciertamente subjetivas, merecen, a mi entender, alguna aclaración.

El problema de los *líderes* —punto central de sus escritos— es muy otro de como lo vislumbra el señor Mostaffá. Yo creo que los hay. Es más: estoy seguro de ello. Pero el señor Mostaffá —según afirma— no los ha conocido, entre otras cosas, porque no ha tenido oportunidad. Yo más bien me inclino a opinar que *no los ha encontrado porque los buscó según sus propios prejuicios*. En efecto: La vida "política" universitaria en España difiere radicalmente, por lo que parece, de la de Venezuela.

Hubo en 1955-56 en todo el país (especialmente en Madrid y Barcelona) una explosión revolucionaria al estilo de esas que se producen en tierras de América, y de las que tenemos una buena tradición también en España. Y desde entonces, las protestas se encauzan por otros senderos. El pretexto para aquella conmoción fue, en parte, el entierro de Ortega y Gasset (1955). Su origen mediato, una política inhábil y poco oportuna (en el método y en la forma) de "mano tendida a la izquierda burguesa", propugnada por

MO DE POLCA

su diagnóstico en voz alta: diarrea verbal y estreñimiento mental.

La verdad es que no hubo diálogo, no hubo razonar, no hubo tan siquiera un modo universitario de decir las cosas —o la cosa, para ser más exactos.

Fue una lástima que no se entrara a hablar de la forma de hacer algo constructivo en nuestro país o, por lo menos, de los problemas y las soluciones de nuestra Universidad.

Afortunadamente, somos muchos los que no nos sentimos representados por quienes nos brindaron el pobre show que resultó ser esa "Tertulia con la Juventud".

juan e. briceño

MOSTAFFA

el entonces Ministro de Educación, el "católico oficial" señor Ruiz Jiménez (1951-56), hombre más bien desafortunado en sus decisiones. Pero, como es lógico, la motivación inmediata y los fines perseguidos fueron en Madrid distintos de Barcelona.

En Madrid se pretendía una lucha, *dentro de la estructura política universitaria vigente*, contra sus detentores. Los resultados fueron positivos.

En Barcelona el problema era diverso. Se trataba de un nuevo intento en busca de ya antiguas reivindicaciones, *al margen de la situación administrativa legal estudiantil*. Los resultados fueron catastróficos.

El estado de la cuestión puede resultar difícil de comprender para un extranjero. De ahí que convenga un poco de historia.

La Universidad de Madrid se remonta, en sentido estricto, a los Borbones (siglo XVIII). Fueron éstos, y en especial Carlos III (1759-1788), los primeros en tener en cuenta —según el modelo parisino— la necesidad de embellecer la capital española. Su antecedente histórico, del que deriva sin solución de continuidad, es la Universidad de Alcalá, nacida también bajo la *protección oficial* del Cardenal Cisneros (Regente en 1506 y 1516). En consecuencia, supuesto este origen estatal, la mayor parte de las preocupaciones de la Universidad madrileña han entroncado directa o indirectamente con problemas de la Administración o cuestiones políticas.

La Universidad de Barcelona surgió bajo Alfonso V de Aragón (1416-1458), a mediados del siglo XV. Subsumió dos centros más antiguos: la Universidad de Mallorca y la de Lérida, nacidas especialmente por *iniciativas privadas*. Los primeros Borbones la trasladaron a Cervera, pequeña población del interior, en castigo por la rebeldía de la ciudad, y allí estuvo hasta que los barceloneses consiguieron rescatarla a mediados del siglo XIX. Al estallar la guerra de 1936-39, tenía estatuto de *autonomía*, el catalán como lengua co-oficial, y estaba rodeada de infinidad de centros *privados* de alta cultura.

Entre tanto, la de Madrid era la Universidad *Central*, y durante muchos años después de 1939, la única que podía conceder el grado de doctor.

Después de la guerra, la Universidad de Barcelona *perdió todos los privilegios* y una gran mayoría del profesorado; la de Madrid siguió, en cambio, con todo el apoyo oficial. La Ciudad Universitaria de Madrid, institución casi única en Europa, planeada durante la II República, se terminó bajo Franco. Y durante este último período de postguerra se han edificado muchos colegios mayores con *apoyo oficial* (especialmente hasta 1952). El organismo de investigación madrileño más importante, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, "para-universitario", es iniciativa de un ministro, el señor Ibáñez-Martín (1939-1951). No así en Barcelona, donde los centros "para-universitarios", como ya es tradicional, siguen siendo privados en una gran mayoría, e incluso la misma Universidad tiene un Patronato para su financiación (recuérdese que sólo otra universidad española tiene un patronato de este estilo: la Universidad de Navarra, la más joven, la única autónoma-privada en la actualidad, pero con un prestigio que la lleva a ser la tercera del país).

Resumiendo: *Todas* las revueltas estudiantiles de Madrid vienen siendo rebeliones *dentro*, porque la Universidad de Madrid "es" del sistema. Las revueltas de *la de Barcelona son disturbios al margen del sistema*. En ambos casos no es rentable *a largo plazo* la figura legendaria del "mártir". Ni en la Universidad de Madrid sería decisiva una lucha "hasta el fin" en problemas de carácter institucional (suponiendo que sus universitarios pudieran realmente planteárselos), ni lo es la de Barcelona, no sólo porque los catalanes tienen trágicas experiencias a lo largo de la historia, sino también —y es lo que es más grave— porque no están directamente interesados en "muchas" de las cuestiones institucionales del país.

Pero al margen de cualquier consideración de práctica política, parece que en España se atraviesa por una coyuntura que abomina de situaciones de emergencia, de luchas callejeras, de mitines universitarios y discursos improvisados. Baste saber, como dato, que desde ya hace algunos años, sólo los alumnos con mejor expediente académico alcanzan, en las elecciones de las distintas universidades, los cargos representativos. Incluso en Madrid, la tradicional capital decimonónica de las tertulias de café, ve cómo poco a poco van desapareciendo de su Universidad las intrigas de pasillo y los ratos perdidos en el bar de la facultad. Los tiempos cambian. Hoy por hoy, los jóvenes líderes españoles no son los que más gritan, *sino los que más estudian*.

Habrán visto ustedes que le he dado la razón al señor Mostaffá, y también las razones de este proceder en las universidades españolas. Sin embargo, queda en el aire la cuestión más importante: *¿tiene derecho Abraham Mostaffá a exigir que nuestra Universidad se parezca a la de Venezuela?* Yo, sinceramente, creo que no.

josé ignacio saranyana
Florencia, marzo 1966

los ministerios

Viendo el panorama ministerial aun con muy poco detenimiento puede uno darse cuenta de todo lo que sucede allí dentro. Sobre todo del innumerable personal subalterno que guardan los *amplios* edificios y que han formado ahí su sitio de reunión, queriendo asemejarlo con su sitio de trabajo.

Si alguien ha tenido la dicha de entrar a un Ministerio tratando de obte-



ner algunos datos, o la entrevista con algún funcionario, es todo un valiente, si no explota al tener que pasar por el quinto o sexto portero o secretaria.

En algunas dependencias esta situación tiene matices realmente alarmantes. En el de Hacienda, por citar uno, en cada pasillo *hay* alrededor de unas 14 o 15 mesas que se suponen de trabajo, donde conversan animadamente varios porteros y mensajeros, que de tener trabajo lo harían, pero es que no tienen qué hacer. Ellos simplemente necesitan conseguir dinero para mantener a su familia, y por re o por fa, tengan o no tengan tal carnet (dependen del ministerio). Allí les pagan por *estar* tantas horas al día, y de vez en cuando hacer algo. Sobre todo *hacen* cuando llega alguien preguntando por el señor Fulano, entonces lo mandan a la secretaria, ésta lo manda a la secretaria privada y al final le dicen a uno que el señor no está.

Casi lo mismo pasa en Fomento, sólo que varía el número de mesas. Aquí escasamente llega a doce, casi siempre son diez. Y los que conversan en cada una ya no son tres como en el anterior sino dos, y a veces el que está en la mesa lo que hace es leer el periódico, por no tener con quien conversar...

En vista de estas circunstancias, vamos a darle, querido amigo lector, unas instrucciones para poder llegar hasta la persona que busca en un Ministerio.

1. Llegue con una amplia sonrisa (que sea *amplia*, todo por esos contornos tiene que ser *amplio* como la base).

2. Si después de muchos minutos de espera el ascensor no aparece no se impaciente, porque posiblemente ha sido una parada de emergencia. Y si acaso al llegar a la PB el señor ascensorista cierra su negocio y se va a tomar un café, mejor es que no reclame. Le dirán que si ellos no tienen derecho...

3. Se montó en el ascensor y llegó al piso deseado. A la salida deberá encararse con un señor que posiblemente está en una reunión de "alta política" con unos amigos. No lo interrumpa bruscamente por favor. Siga con la *amplia* sonrisa y muy cortésmente haga su pregunta. El lo mandará a otro señor que le dará información más o menos exacta y que lo mandará a otro portero.

4. Al fin ha llegado a la puerta de la oficina deseada, lo dice un *amplio título* fijo a la entrada. Este señor le dirá que tiene que hablar con la señorita fulana, pero antes preguntará



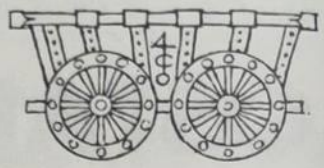
insistentemente qué es lo que quiere, y a veces hasta para qué.

5. Cuando llegue frente a la señorita, haga gala de su mejor expresión, porque de lo contrario es seguro que la persona que busca no está en la oficina. Muy por las buenas debe preguntar por el doctor fulano. (No importa que no sea doctor, eso siempre ayuda.) Si lo hace así, muy probablemente encontrará a la persona deseada.

6. A la salida agradezca a todos los servicios prestados, porsia... (a lo mejor le toca volver otra vez, y así se ha curado en salud...).

cambio de estructuras

Un efectivo y real cambio de estructuras es el que actualmente sufre la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Carabobo. Es tan real, tan real, que se realiza con su consiguiente movimiento de tierra, obreros, etc.



Sin embargo, los revolucionarios estudiantes no están de acuerdo en que el cambio de estructuras se haga muy rápido. Cosa esta bastante extraña, ya que es el estudiantado el grupo revolucionario por antonomasia en nuestro país. Pero lo que hasta ahora no habíamos dicho es que las estructuras que están cambiando son las de los edificios donde se darán las clases, y se quiere terminar para el momento previsto para el inicio de éstas. Y cualquier estudiante *venezolano medio*, por muy revolucionario que sea, siempre se opondrá a un cambio de tales estructuras, ya que dicho cambio le exigirá comenzar las clases muy pronto, y estudiar y...

Los contrarrevolucionarios esgrimen como argumento en contra del apresuramiento de las obras el hecho de que "pueden quedar defectuosas".

Algunos quizás tengan razón al decir que los ingenieros encargados de las construcciones se tomaron muy a pecho aquello de "seguir el ejemplo que Caracas dio", y que están imitando a los constructores de ranchos de la capital, por cuanto en el breve tiempo de dos meses escasos lograron levantar el mismo número de auditorios que existía para la fecha de iniciar la obra. Y por supuesto a cualquiera le da miedo meterse a oír clases debajo de un techo que ha sido colocado a la carrera. Aunque el techo sea asbesto, siempre hay por ahí una que otra cabillita que lo sostiene... y las

cabillas no acarician, algunos tienen experiencias de las campañas electorales...

solución salomónica

Hace poco el país tuvo la oportunidad de presenciar un pleito entre dos de los partidos que forman el gobierno de "ancha base" por la Presidencia de la Cámara de Diputados, y que trató de presentarse como una "crisis" nacional. Pero todos sabemos "por dónde van los tiros" y que se trata de una simple discusión de cargos burocráticos.

El partido "eje" —así llaman a los adecos—, haciendo gala de una excepcional —salomónica— sabiduría y de un sentido de la lógica tremendo —por no decir tremebundo—, propuso solucionarlo de una manera *diferente*.

No creemos que el procedimiento sea muy nuevo. Ya era usado en el viejo Oeste para dirigir las primacías en los duelos y cosas por el estilo. En definitiva, el método resulta más viejo que "pedí fiao..."



Se trata del chabacano lanzamiento de una moneda al aire y que la suerte lo decida: "cara o sello". Que dicho de manera elegante, sería: "Amigos invisibles, nos proponen dejar la solución del problema al giro aéreo de una representante de nuestro potencial económico..."

Pero lo único que queda *invisible* es la participación del FND, tanto en la Presidencia de Diputados como en la del Concejo de Petare. Dos pérdidas en un solo día, y con una crisis interna. Esperanzas para el 68...

Por otra parte, URD consiguió lo que quería: presidir la Cámara Baja. Pero a costa de mucho ceder y con una cantidad de problemas internos que casi no pueden con ellos. División en el Zulia. División en Carabobo. División en las Fracción Parlamentaria. División en la juventud (VJU). Sin embargo, existe *unidad monolítica*, como dicen sus líderes.

ladrón exigente

Hace algunos días, en la Facultad de Arquitectura de la UCV, a un amigo nuestro se le quedó el maletín dentro de un salón de clase. Cuando él se devolvió a buscarlo —como era de esperarse— no estaba donde lo había dejado. Sin embargo, como nuestro amigo tiene ojos de águila, vio a un individuo que llevaba su maletín y que andaba tan tranquilo. Rápidamente se llegó al otro y le dijo:

—Mira, vale, ese maletín es mío; devuélvemelo.

—Noooo..., vale, este maletín es mío; tiene mis libros... —le contestó el que se lo había "encontrado", con tono de universitario serio.

Nuestro amigo siguió pegado al maletín, tratando le devolvieran lo que era suyo. Al fin consiguió que vieran el nombre de los libros y cuadernos, y al aparecer su nombre, ¿qué creen que pasó? Pues que "el otro" le exigió a nuestro amigo la presentación de su cédula de identidad para devolverle el maletín.

Menos mal que no había gente por ahí, porque lo hubieran creído digepol y pobre de él, con la fama que tienen estos señores dentro de la Central...

una de moscú

Otra de las disciplinas, rigurosamente observadas, en las universidades soviéticas es el orden y limpieza de las residencias. (Igualito.) No se trata, en este caso sólo de pasillos, baños o locales comunes, sino que cada habitación es revisada periódicamente por un inspector que se presenta sin previo aviso.

Cuenta una anécdota que en una determinada circunstancia fue avisado un estudiante alemán, por un colega ruso, de una visita a su habitación del riguroso inspector. Esta noticia fue razón suficiente para alarmar al meticuloso germano, quien sin más tardanza y con pocos arreglos, dejó el cuarto como un espejo.

Tac... tac...

Click...

—Buenas tardes.

—Buenas tardes.

—Soy el inspector P..., del Departamento de Orden y Limpieza.

—Mucho gusto. Pase, por favor... Alumno F..., de ciencias T..., a su orden.

—Gracias.



Tun... tun... tun... Click.

—Veamos. Hummm... Bien, bien. ¿Qué tiene usted en este armario?

—Ropa, señor. Tenga la bondad de mirar...

—¡Muy bien! Usted es cuidadoso.

—El reglamento así lo exige, señor.

—Sí..., sí..., ya veo... Usted es F... Alemán, ¿verdad?

—Sí, de H...

—¡Ajaá!

Y comenzó a mirarlo todo por más de un siglo. Zapatos y libros. Cama y ropa. El piso, los rincones, las paredes, las ventanas...

—Su cepillo de dientes..., por favor...

—Sí, señor..., aquí.

—¿Navaja y jabón?

—Aquí.

—Hummm... bien, bien...

Estaba satisfecho. Dio una vuelta, miró la puerta y se detuvo. Volvió lentamente con la mirada fija en el escritorio.

—La gaveta.

—Como usted lo ordene.

Ruunn... toc.

—¡Perfecto!... Mire, alumno F... ¡Esto no debe ser! ¡¡Buenas tardes!!

Tun... tun... click... clik.

La gaveta estaba sobre la mesa. En su borde posterior, que apenas medía un centímetro: ¡HABIA POLVO!

dos años de gobierno

Nuestro país comenzó en 1958 una nueva etapa para su historia. Señalada por la estabilidad democrática.

Tras el gobierno del Presidente Betancourt, a quien le tocó la lucha más fuerte por la estabilidad y la seguridad de toda la nación, tenemos el Gobierno del Presidente Leoni con apenas dos años de mandato presidencial. Justamente en el mes presente se cumplen. VERTICE quiere en el presente número dedicar estas páginas a esos dos años de Gobierno. Esta no es una revista en donde se mezclen políticas partidistas y en ningún momento hace campaña en pro o en contra de ningún partido o fracción política. Eso lo saben los lectores.

el gobierno en la opinión pública

La opinión pública nacional sobre el Gobierno es en general de crítica, de desacuerdo y desaprobación. Esta es una afirmación que puede parecer gratuita, especialmente para los miembros de los partidos del Gobierno, a los cuales tampoco les extrañará del todo, pues dos de los partidos de la coalición llamada popularmente de la "ancha base" han estado, y lo están, en crisis nacional. En el mismo partido del Presidente Leoni han tenido tensiones y pugnas, e incluso han llegado a plantearse si era positivo este Gobierno o no.

Quizá lo que más desagrade a los venezolanos es presenciar casualmente, esa lucha encarnizada dentro de los partidos gubernamentales y entre éstos a su vez. Estas luchas no demuestran sino lo que interesa a los políticos nuestros: los puestos, o como decimos en criollo: los cambures. Y no aparece, en cambio, el interés y la preocupación por solucionar los problemas de Venezuela. Porque tenemos bastantes, aun cuando se nos quiera hacer creer que somos un país desarrollado, y son graves y acuciantes. El pueblo se puede cansar.

la política del gobierno y los políticos en el gobierno

Pretender analizar todos los aspectos de la política del Gobierno se hace difícil por la misma desunión entre la política de los partidos gubernamentales. Se podría ir desde las irregularidades administrativas, de las cuales bastantes son bochornosas, hasta la política exterior. Mientras los políticos discuten los puestos y las posiciones, el servicio de correos no funciona. Mientras los políticos viajan, en muchas zonas del país, incluso en Caracas, no tienen luz o agua.

Hay también una serie de problemas de envergadura que al parecer se van a agravar y en muchos casos al menos se dejarán continuar. Actualmente la industria privada de la construcción empieza a sentir un fuerte ahogo financiero, por supuesto que no el sector más poderoso. Y así, lo otro y lo otro.

VERTICE quiso entrevistar a los Ministros relacionados con la economía y el desarrollo del país, para que nuestros lectores conocieran por vía directa las opiniones y gestiones que tienen entre manos los hombres que han de promocionar a Venezuela.

Los doctores Morales Crespo, Segnini la Cruz y Pérez Guerrero aceptaron, a través de sus jefes de Relaciones Públicas, conceder la entrevista solicitada por VERTICE; pero pasaron quince días de antesala y de búsqueda, y éstas no se dieron por más que se concretaron muchas veces. Cada vez que se iba a uno de los Ministerios respectivos, las respuestas eran similares: "el Ministro no ha llegado", "está en una reunión", "está saliendo para Miraflores", "para mañana tienes la entrevista", "el Ministro me dijo que, como no, pero que ahora está ocupado", "pásate dentro de media hora que ya voy a ir al Despacho del Ministro y se lo voy a recordar", etc. Sí, fueron quince días de interesante experiencia para ver el funcionamiento de los Ministerios.

Ya que no fue posible lograr las entrevistas, les pregunto desde estas páginas a los Ministros en cuestión: ¿A quién le tienen miedo, a los universitarios, o a VERTICE, que siempre transcribe las entrevistas tal y como son, y que después no vale decir: "eso no lo dije yo"?

El doctor Hernández Solís no nos tuvo miedo, sino que, al contrario,

nos dio facilidades, concediéndonos la oportunidad de conversar detenidamente con él.

La entrevista.

habla el dr. hernández solís

—Doctor, ¿durante los dos años de Gobierno del Dr. Leoni, cuáles considera usted que han sido los dos puntos o aspectos más importantes de su Despacho?

"No podría concretarme a los dos años del Gobierno del presidente Leoni y mucho menos a sólo dos aspectos. El Ministerio de Fomento es uno de los Despachos con actividades más extensas. No olvide que de él han nacido los Ministerios de Educación, de Minas, de Obras Públicas, de Comunicaciones y de Agricultura y Cría. Cuando se fundó, se le atribuyeron funciones realmente complejas que abarcaban la inmensa mayoría de los campos de acción del Estado."

"En el Ministerio de Fomento se han cumplido esfuerzos importantes en varios aspectos, en estos dos años que cumple el Presidente Leoni en el ejercicio de su mandato. Uno de los más destacados, por ejemplo, fue la fijación de los principios de la política económica en materia de producción lechera, que ha ocupado una gran atención del Despacho. Aun cuando no puede decirse todavía que se ha llegado a resoluciones definitivas sobre todos sus ángulos —recuerden que la economía de un país en desarrollo es dinámica—, de todos modos representó un esfuerzo sincero por trazar normas y sacar a un problema del estancamiento en que había permanecido por años, con prejuicio para el desarrollo de una actividad que consume considerables divisas".

"En esta materia de la leche estamos ajustando los últimos detalles para arribar a un cuerpo de política que satisfaga las exigencias de la hora, y que sea revisable periódicamente. Yo creo que haber enfrentado una situación viciosa, de apaciguamiento, mantenida por varios años, además revela decisión de enfrentar los problemas, conduce a soluciones. Y eso ocurrió en el campo de la leche".

"Pero hay otros aspectos que no deberían ser ignorados. El asunto de estructurar una política turística a nivel Presidencial, y su ratificación por una Convención Nacional en la que participaran representantes de todas las actividades conectadas con el turismo, tiene significación. Venezuela tiene recursos naturales y de servicios en materia turística que no hemos aprovechado inteligentemente, y esta política tiende a corregir esa situación. Por lo demás, el llamado "dólar turístico" es de un gran radio de acción: se distribuye en las más diversas actividades, con beneficio para sectores variados de significación en la necesidad de diversificar los ingresos. En esta actividad hemos adelantado una labor que no ha llegado a lo espectacular, pero que, en cambio, ha sido positiva".

"Nuestra política en materia de defensa de los precios de los artículos de primera necesidad no debe ser desestimada. Prueba de ello es que somos —después de los Estados Unidos— el primer país que ha logrado una significativa estabilidad en renglones que han seguido curvas ascendentes en otros países de nuestro hemisferio. Hemos aplicado —por primera vez en la historia del país— multas de Bs. 20.000 a especuladores y hemos quebrantado el funcionamiento de "roscas" de encarecimiento y manipulación de artículos, con el concurso de autoridades policiales y de los organismos institucionales del sector privado".

"En materia inquilinaria, también nos hemos anotado éxitos que no pueden ganar las páginas de los diarios, porque se cumplen en complicadas reuniones, por labor de convencimiento para tratar de suplir insuficiencias legales en el instrumento de que disponemos".

la política de industrialización

¿Me podría decir cuál es su opinión sobre la política de industrialización mantenida desde 1958 hasta hoy?

"Es un tema que he tratado de manera extensa en los últimos tiempos. Yo soy un convencido, no solamente de la bondad de afirmar y desarrollar el proceso de industrialización iniciado en 1958, sino en crear los instrumentos idóneos para acelerarlo y perfeccionarlo. Los basamentos doctrinarios de esta conducta han sido reiteradamente expuestos por mí, pero se afincan, de modo fundamental, en la necesidad de defender nuestra independencia económica, nuestro modo de ser venezolano, y de conducir nuestra economía, cada día de una manera más firme, hacia un terreno en que sea menos dependiente de los mercados exteriores para la satisfacción de sus necesidades fundamentales, y cada vez más libre de las divisas provenientes del sector petrolero, que es una riqueza perecedera".

"De modo paralelo a esta doctrina he sostenido enfáticamente que sólo a través de una política industrializadora audaz se puede absorber el índice de desempleo que seguimos registrando, no obstante que la industria ha sido capaz de absorber en los dos últimos años el contingente humano que se incorpora al mercado del trabajo. Pero sigue en pie un exigente reclamo: cubrir el déficit, llegar a una satisfactoria tasa de empleo, proporcionar a todos los venezolanos la posibilidad de un salario justo y una vida digna. Eso no se logra sino a través de la industrialización, con la puesta en marcha de la segunda etapa de producción de bienes de servicio, de bienes de capital e intermedios que tenemos planteada como urgencia y obligación histórica. La etapa de sustitución de importaciones, de grandes aportaciones en materia de ahorro de divisas y de empleo, necesita avanzar hacia ese campo, para no atollarse y responder a ese obligante compromiso que no he cavilado en designar como imperativo histórico".

"Un aspecto muy importante de la política que hemos aplicado en estos últimos años, está caracterizado por el compromiso a que se han sometido las protecciones otorgadas, de mantener los precios y mejorar la calidad. Antes dábamos las protecciones sin este requisito y es posible que en cierto sentido estuviéramos contribuyendo a forjar ese sentimiento que el producto nacional no sea bueno, o sea caro. Ahora celebramos convenios expresos con las empresas que se benefician de nuestros sistemas proteccionistas para mantener los precios y cuidar de que la calidad sea superior cada día. Pero no nos limitamos al compromiso teórico: vigilamos su aplicación, ejercemos fiscalización y control de calidad y estamos tratando de extender este sistema a otras industrias protegidas a las cuales no se sometió al mismo requisito."

¿Continuará la política proteccionista indiscriminadamente?

"Esta pregunta está respondida en la anterior. Sin embargo, podemos responder, de modo categórico y responsable, que no. Que no se dan más protecciones indiscriminadas y que todo mecanismo protector, para asegurar el desarrollo en el país de una actividad que tenga mercado, se condicionará a la firma de un convenio sometido a todas las exigencias jurídicas para que la protección se rija por rigurosas normas de calidad y precio que justifiquen el sacrificio fiscal que el Estado hace, la necesidad de poder competir en mercados naturales a base de calidad y la conveniencia general del país".

"A este respecto, me permito indicarle, lo que ya es tesis del Despacho a mi cargo, en el sentido de acentuar una verdadera acción de ajustes al proceso industrial."

burocracia

Uno de los factores con los que más se especula es el de la burocracia, ¿desde que usted está al frente del Despacho de Fomento ha aumentado, o ha disminuido? ¿Cree que es la necesaria, es exagerada, o es escasa?

El problema de la burocracia no es exclusivo del Ministerio de Fomento, ni es un vicio que se deba de modo original a este Gobierno de Amplitud. Desde tiempo inmemorial se conoce que Venezuela padece una estructura administrativa pesada y poco técnica. Hace tiempo que se sabe que en algunos casos no arriban a los cargos precisamente las personas más indicadas, sino que en muchas oportunidades prevalece el amiguismo sobre las credenciales. Eso no pasa sólo en el Ministerio de Fomento, ni en Venezuela. Burocracias de países mucho más desarrollados que el nuestro experimentan semejantes rémoras.

Concretamente, con respecto a que si la burocracia aquí ha aumentado o disminuido, podría decirle que ha permanecido estable. Y asegurarle que no se ha hipertrofiado el personal del Despacho.

Tal vez sea bueno aprovechar la ocasión para pronunciarme a favor de un sistema técnico que garantice al empleado público eficiente la permanencia en el cargo, y le abra las posibilidades de ascenso, pero que al mismo tiempo libere a la administración pública de sujetos que carecen de mística de trabajo, de sentido de responsabilidad y de vocación de servicio. El establecimiento de esas normas, que debería acoger el Congreso Nacional, a través de la Carrera Administrativa, es el comienzo de la dignificación del empleado público, de la seguridad en su estabilidad y de su garantía de eficiencia por parte del Estado."

perspectivas para el desarrollo

¿Hay nuevas perspectivas para el desarrollo del país en el sector industrial y comercial?

"Mi respuesta definitiva es sí. Las perspectivas de desarrollo en el campo industrial y comercial que se ofrecen al país, pueden calificarse de optimistas. El número de proyectos que cada mes se registran va en aumento; el interés por campos no explotados va también en aumento y es raro el mes que no se ponga en funcionamiento una nueva fábrica, o que se realice la ampliación importante de otra. Las posibilidades industriales de Venezuela pueden calificarse de óptimas, y a ello contribuye la solidez de nuestro sistema monetario y el afianzamiento de nuestro sistema político que va alcanzando madurez y firmeza. Las perspectivas comerciales también son buenas, y los mercados exteriores ofrecen cada día una nueva oportunidad a nuestra producción. La Asociación Venezolana de Exportadores recibe y tramita frecuentemente solicitudes de productos venezolanos, y la composición de nuestro ingreso de divisas refleja este cambio.



armando pérez gornés

COMO VIVEN



LOS ESTUDIANTES PENSIONISTAS

EN ESTE NÚMERO queremos presentar cómo viven estos estudiantes del interior del país que, con el objeto de cursar su carrera, se trasladaron a Caracas. Esta empresa —ha sido una verdadera empresa— no ha resultado fácil para VERTICE. Al proponernos este trabajo, nos dirigimos a la Universidad y buscamos su Memoria y Cuenta: en ella no aparece absolutamente nada de los estudiantes procedentes del interior del país. No pudimos enterarnos ni de cuántos son. Nos dijeron que quizás en OBE nos podrían informar. En OBE tampoco saben nada; con mucha amabilidad y poca eficiencia nos pusieron a la orden todas las trabajadoras sociales, pero ellas tampoco saben nada o casi nada, ni de cuántos son, ni dónde viven, etc. etc. (Por lo menos, no lo dicen. ¿Será secreto profesional?) En Secretaría tampoco. En el Departamento de Estadística, menos. Y en Tabulación sólo saben cómo funciona la IBM y, por lo visto, alguna que otra vez se les olvida. Después de este fracaso, nos dimos cuenta que teníamos que dedicarnos a investigar. Y a eso nos abocamos.

CIENTOS NO, MILES

No les podemos decir aquí cuántos estudiantes del interior están viviendo actualmente en Caracas, lo que sí sabemos es que no se cuentan por cientos, sino por miles.

El número de estudiantes procedentes del interior que ha conseguido puesto en las residencias universitarias que existen en Caracas es mínimo. La inmensa mayoría vive en pensiones. Sólo unos pocos, por contar con algún familiar en Caracas, viven lo que podíamos llamar "en familia".



La inmensa mayoría, repetimos, vive en pensiones. Pensiones que están agrupadas fundamentalmente en las urbanizaciones cercanas a la Universidad: Los Chaguaramos, Las Palmas, Los Caobos, Santa Mónica, Las Acacias, Bello Monte...

En esas pensiones el ambiente es de eso: de pensión y pensión barata. Pagan alrededor de 300 bolívares, algunos de

350 a 400 cuando sus posibilidades económicas lo permiten. En una pensión, que es una quinta de familia normal y corriente, se reúnen de 25 a 30 estudiantes; por la cifra podemos imaginarnos cómo son las habitaciones: es fácil encontrar cuatro, cinco y hasta seis muchachos compartiendo unos pocos metros cuadrados.

Casi todos están de acuerdo en quejarse de lo monótona que les resulta la vida y... la comida: no dicen que es mala, pero sí que todos los días comen lo mismo. Esos datos, en verdad, son poco significativos. En esa investigación descubrimos cosas mucho más interesantes como, por ejemplo, que muy pocos de esos estudiantes, sólo las excepciones, consiguen integrarse a la vida de la Universidad y de la capital. La mayoría se trasladaron a Caracas con ilusión de estudiar en la Central, de relacionarse con las gentes de Caracas, y no lo han conseguido. En la Central no tienen amigos. Sus amigos son los de su pensión; a lo sumo, los de la pensión vecina.

Cuando se reúnen fuera del marco de la pensión, lo hacen con gentes procedentes de su misma región. Dentro de la Universidad el ambiente les resulta hostil. Todos sabemos que, sobre todo en la Universidad Central, no se hacen verdaderas amistades. Y en Caracas, fuera de la Universidad, tampoco es fácil. Cada quien va a lo suyo, importándole poco lo que haga el vecino más cercano.

También sería falso imaginarnos que en las pensiones se conoce a gente de otras regiones, de otros lugares del país, pues es fácil comprobar que dentro de cada pensión viven gentes procedentes de la misma región. El más veterano, el primero que llegó, fue el que gestionó la plaza para los siguientes.

Esto hace que estudiantes que cursan el cuarto año de su carrera, o sea que llevan cuatro años viviendo en Caracas, no conozcan prácticamente a nadie sino que sus amigos siguen siendo los que eran en su infancia y en su pueblo natal.





LA ATRACCION DE LA CENTRAL

Entre los estudiantes del interior que estudian en Caracas, están representadas las más diversas regiones: desde las más inmediatas, como algunas poblaciones de los Estados Miranda, Carabobo y Aragua, hasta los Estados más lejanos a la capital.

Quisimos averiguar el porqué habían cubierto distancias tan largas para estudiar en Caracas. Las respuestas fueron muchas:

"En el pueblo donde terminé mis estudios de bachillerato no existía universidad y preferí estudiar mi carrera en la Central."

"Sí, había universidad regional, pero puesto a trasladarme, preferí estudiar en Caracas."

"La carrera que quería estudiar no estaba en la universidad regional, y por eso preferí venir a la Central."

"Me parece que el título de la Central vale, o se considera, por lo menos, mucho mejor que el de cualquier otra universidad del país."

Respuestas parecidas a éstas conseguimos muchas, por docenas. Está claro que la atracción de la Central es grande y su prestigio alcanza todos los confines del país. Nosotros, que la conocemos bien, no acabamos de explicarnos por qué. Y les preguntamos.

¿Y qué les parece la Central? ¿Ha colmado sus ilusiones? Muchos se habían hecho ya esta pregunta y contestaban decididamente: No. Otros titubeaban. Ninguno contestó afirmativamente.

UNA VIDA EN CIRCUITO CERRADO

Quisimos enterarnos de cómo viven, cuál es el estilo de vida del estudiante pensionista. No vamos a exagerar las cosas, y no diremos que es una vida de campo de concentración. Pero sí que es una vida poco adecuada para un estudiante universitario.

En primer lugar, es monótona. Todos los días a clase. Después de clase a la pensión. Un día y otro y otro. Las clases todos sabemos cómo son, ¿por qué vamos a ocuparnos de ellas? Lo que



nos interesa es averiguar un poco sobre la vida de la pensión. Y les preguntamos: ¿Qué hacen? ¿Cómo llenan las horas que les dejan libres las clases universitarias? Todos nos dijeron que lo fundamental era el estudio. Teóricamente dedican más horas a estudiar que cualquier universitario caraqueño. De resto, llenan su tiempo leyendo el periódico, en juegos de mesa, tertulias de habitación y, muy pocas veces, alguna que otra, asistiendo a un juego de beisbol, al cine o a una fiesta algún que otro fin de semana.

Nos interesamos por las actividades culturales que realizan. Y nos dimos cuenta que eran nulas. La inmensa mayoría de estos estudiantes no ha asistido nunca a una conferencia de nada. Las lecturas tampoco son su fuerte: aparte del periódico y de los textos, perdón, apuntes de clase, prácticamente no leen nada. En vista de este panorama, nos preguntamos: ¿Vale la pena haber hecho este sacrificio de dejar tierra, familia, amigos, para oír unas clases en la Central? ¿No les falta a esos muchachos una auténtica orientación que les lleve a buscar los medios para completar su formación universitaria?

Nadie cree hoy en día, ni siquiera se pretende, que la Universidad forme hombres. De aquí que los estudios que en ella se cursan no cubran más que un aspecto parcial de la formación de un universitario: la especialidad.

Parece increíble que, siendo tantos, miles repetimos, los hombres y mujeres que se encuentran en este plan, no se les haya orientado y facilitado una completa formación, más necesario que el pan de trigo.

Son significativas respuestas como ésta:
—¿Tú de qué te vas a graduar?
—De Economía *y de dominó.*

¿Y LAS MUCHACHAS?

Las pensiones de muchachas son en esencia lo mismo que las de varones; sin embargo tienen un algo distinto. En ellas se ve la feminidad. En muchos



detalles son más agradables. En primer lugar, el orden; ese orden que saben mantener a lo largo de todo el día. Hay una cantidad de pequeños detalles, no se imaginen demasiados, que no aparecen en las de varones.

Parece que los dueños de las pensiones también prefieren a las muchachas. Dicen que pagan más y mejor, y por otra parte cuidan mejor los muebles y la casa. Esto hace que muchas de las pensiones que antes eran de varones, hoy sean única y exclusivamente para muchachas. El negocio es más redondo, más conveniente desde todos los puntos de vista.

En las pensiones femeninas se da un fenómeno curioso, y es que la dueña no solamente es dueña, sino que hace las veces de padre y de madre por encargo directo de los verdaderos padres de las muchachas. Tienen que controlar su estilo de vida y la obligación de informar sobre cómo se porta esa muchacha en Caracas. Por esto deben pedirles permiso para cualquier cosa que se salga de lo ordinario: ir al cine, a una fiesta. Muchas de estas señoras son, a veces, más exigentes y estrictas de lo que serían muchas mamás.

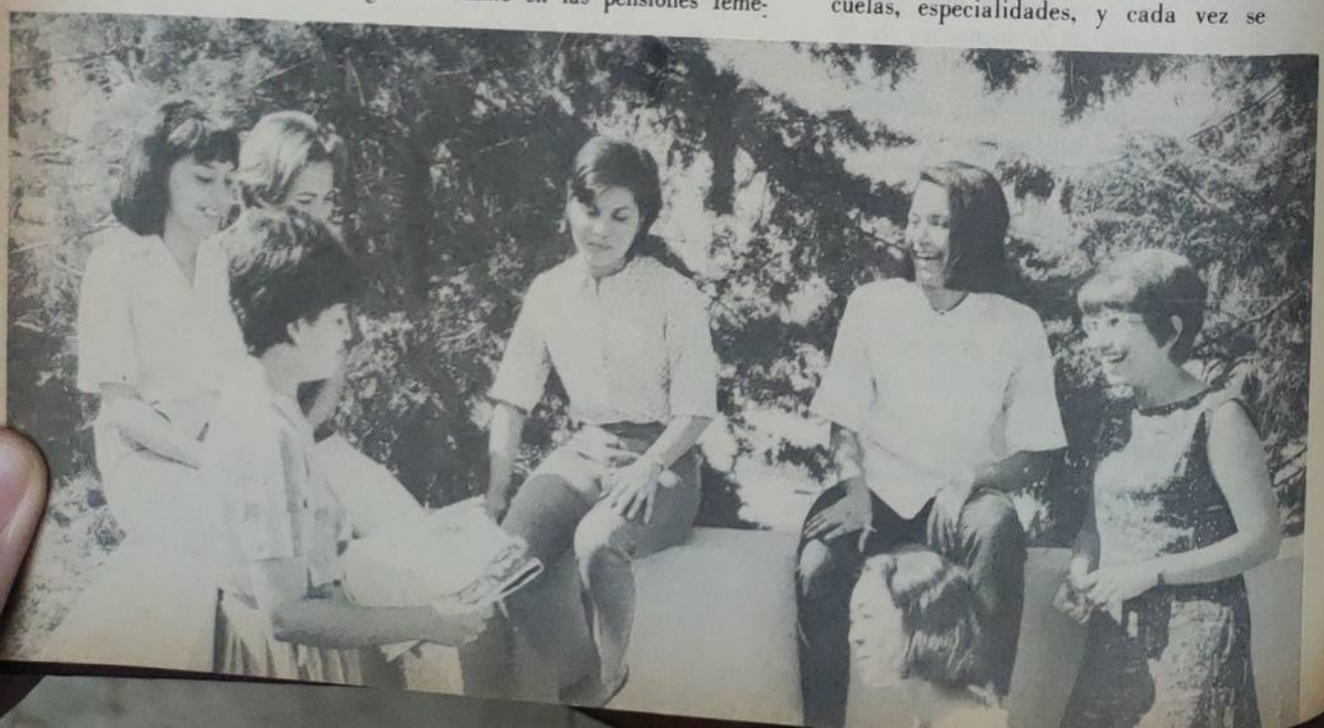
Esa tendencia general que apuntábamos antes de reunirse por regiones, llega al grado máximo en las pensiones femeninas. En una de las visitadas, eran todas orientales, incluyendo a la dueña. Allí no se había dado cabida, ni por proximidad, a ninguna otra región del país.

UNIVERSIDAD DE MASAS

Yo creo que ya va siendo hora de renunciar al romanticismo de tener universidades a lo medieval. Hoy nuestras universidades, nos gusten o no nos gusten, son, y serán cada vez más, universidades de masas.

Sin embargo, el universitario no puede ser masa, es un hombre que se cultiva para ocupar un puesto destacado, un puesto de privilegio dentro de la sociedad. Los suyos, y también la Nación, han volcado en él auténticos sacrificios para su formación, y luego tendrán derecho a exigirle que rinda de acuerdo a las posibilidades que se le han dado. Sin embargo, no se les brinda a los universitarios de hoy, a los venezolanos, la formación necesaria indispensable a los requerimientos que luego se le van a hacer.

La universidad de masas es la universidad de la especialización; siendo inmensa, está atomizada en facultades, escuelas, especialidades, y cada vez se





acentúa más esta tendencia. A ella acuden diariamente desde las primeritas horas de la mañana hasta avanzadas horas de la noche miles y miles de hombres y mujeres. En ella se les prepara para una tarea muy concreta, muy específica, muy profesional, pero no se les prepara para que sean hombres y mujeres universitarios con todo el significado que esta palabra encierra.

En el mundo han ido surgiendo, por esas mismas características, una serie de instrumentos que completan la formación que reciben los estudiantes dentro del recinto universitario. Aquí y allá se han creado residencias de estudiantes, colleges, colegios mayores, etc., etc. Ahí, en estos centros es donde se respira y vive un auténtico espíritu universitario, con ese aire de universalidad, de amplitud, de interés por todas las cosas que configuran nuestro mundo. Ahí es donde un estudiante de matemáticas participa de las inquietudes de un estudiante de historia y se entera de que existe una sociología, una economía..., donde se cambian impresiones sobre los problemas más amplios del mundo y los más concretos del país, de la región, de la ciudad. Ahí es donde se forma el hombre. Ahí es donde se organiza toda esa serie de actividades culturales que, un día tras otro, a través de películas, conferencias, debates, lectura, teatro, etc., va formando ese hombre universitario total.

La experiencia que tenemos en Venezuela de las residencias universitarias es triste. Las que presentamos hace muy poco, en nuestro número 30, que son prácticamente las únicas que existen en Caracas y en el país, no son un modelo precisamente que anime a crear cada vez más y más. Existen otras de menor capacidad que sí cumplen la auténtica función de formar. Algunas veces también nos hemos referido a ellas a través de estas páginas.

Es urgente que nos planteemos solucionar este problema. Es urgente que hombres preparados, conocedores de esta realidad y de estas necesidades, se aboquen a la creación de esos centros indispensables, para que Venezuela cuente con *universitarios*. No basta que la población universitaria alcance ya los 40 mil estudiantes, es necesario que esos estudiantes sean de verdad universitarios, que se formen como universitarios, y para ello hay que disponer de instrumentos adecuados. La misma Universidad e instituciones privadas tienen que sentir esta urgencia.

ASFIXIA INTELECTUAL

El ambiente de las pensiones es, efectivamente, bastante asfixiante. Mucho más de lo que los mismos pensionistas creen, y eso que en el fondo tienen una conciencia bastante clara.

Al preguntar qué es lo que más les gustaría hacer, es casi unánime la respuesta:

"Agarrar vacaciones para irme a mi pueblo. Porque donde estoy mejor es en mi pueblo."

Les preguntamos si habían intentado



organizar dentro de las mismas pensiones algunas actividades, que podríamos llamar de tipo cultural, entre los pensionistas, invitando quizás a pensionistas vecinos o a compañeros que estudian con ellos el mismo curso en la misma Facultad...

La respuesta fue una sonrisa un tanto sarcástica. Al parecer, esto no es posible. No pueden invitar a nadie a la pensión. Los metros cuadrados disponibles están perfectamente ocupados. No queda uno para ningún invitado. Incluso hablar por teléfono resulta difícil; a determinadas horas una línea no basta para treinta muchachos que quieren concertar una cita o averiguar simplemente un dato del problema que tienen que resolver.

Al parecer, es imposible cambiar el estilo de vida. Por una parte porque no tienen facilidades, el ambiente no se presta. Por otra, y eso lo decimos nosotros, porque nadie se ha ocupado de abrirles estos horizontes. No sienten ganas ni interés de buscar en otra parte lo que la pensión no puede darles. Las conferencias que organiza la misma Universidad cuentan con muy poca asistencia, y ordinariamente los que asisten no son universitarios. El problema es complejo: Da la impresión de una gran carencia de hambre intelectual; algunos barruntan una especie de hambre, pero como nadie les invitó a un aperitivo no se han planteado la necesidad de este alimento.

LA TRISTEZA DE UNAS INQUIETUDES

Es verdaderamente triste el palpar las inquietudes que tienen estos futuros profesionales. La problemática de esos miles de estudiantes del interior es indiscutiblemente pobre. Son inquietudes de pensión: de caraotas y de sábanas limpias. De las pequeñas incomodidades de un día y otro, que al sumarse parece que se convierten en algo insoportable. Quizás algún día, pronto, veamos que se forman auténticos sindicatos de pensionistas que exigen del Ministerio de Fomento, de OBE, o simplemente de algún partido político una serie de reivindicaciones hasta hoy desconocidas.

Se sienten defraudados. Cuando van a hacer su contrato de pensionistas, todo son facilidades, todo son comodidades, todo son ventajas. Luego, con el correr de los días, todas las comodidades y ventajas desaparecen y no aparecen más que inconvenientes. Esos muchachos se sienten defraudados, incluso como pensionistas. En esa esfera pequeña y reducida gira su mundo.

Después de contemplar este ambiente, el corazón se encoge. Y más que pedir responsabilidades dan ganas de gritar: ¡Salgan al mundo, que estamos muchos esperándoles!

Harry González

ahora cuando en el zulia se plantean estudios sobre reforma universitaria:

la formación y los estudios políticos en la universidad

(Esquema para un diálogo)

> "Se puede perfectamente preferir un punto de vista doctrinal, exponerlo, y aun defenderlo con cierta energía, sin por ello pretender que cualquier otro deje de ser legítimo o por otros conceptos tener sus ventajas".
>
> (Gilson, *El Tomismo*, p. 8)

1. No es un secreto para ninguno de nosotros la existencia de un gran problema político dentro de la institución universitaria venezolana; ahora bien, debemos tener en cuenta que esta problemática política que actualmente se encuentra planteada dentro de nuestras universidades nacionales *no constituye un fenómeno específicamente universitario*, por el contrario, nos encontramos con que es un reflejo de la problemática política por la cual atraviesa la Nación en los actuales momentos, es más, de la problemática política por la cual atraviesa Latinoamérica y, hasta del conflicto político que se desarrolla en el ámbito mundial.

2. Las causas de este conflicto en el plano mundial son de sobra conocidas, sin embargo, no quiero pasar por alto la mención de aquellas dos que se constituyen en el motor mismo de esta problemática; la primera de ellas, mediata: *la injusticia social*, y la segunda —consecuencia directa de la anterior— *la presencia de ideologías* fundamentalmente distintas y hasta opuestas que, dentro del campo del acontecer material tratan de dar una solución a dicha injusticia social.

3. Es perfectamente natural que dentro del plano universitario se manifieste esta problemática; ahora, lo que resulta patógeno es la forma esencialmente errónea en la cual se encuentra planteada dentro del ámbito de nuestras universidades nacionales, por causa de la carencia de una formación y consiguientemente, de una mentalidad auténticamente universitaria en el factor humano, tanto profesores como estudiantes [1]. Esto, aunado a la gran cantidad de intereses creados que existen en este aspecto en nuestras universidades dan como resultado una situación caótica de las mismas.

4. No se plantea la cuestión desde el punto de vista básicamente ideológico, fundamentalmente principista, tal como correspondería a los integrantes de una institución cuya finalidad específica y fundamental estriba en la búsqueda de *las verdades*, con todo lo que estas verdades humanas tienen de relativas y aproximadas, sino que se traduce en una actitud de conflictos materiales, con lo cual convierten las universidades nuestras en un verdadero campo de Agramante. En realidad, lo que ocurre es aquello que hace ya algunos años señalaba Ortega y Gasset: que cuando aquellos hombres a los que les corresponde manejar la cultura no lo hacen, vienen otros con manos de chimpancé, y lo revuelven todo. Existe un desplazamiento manifiesto de una gran cantidad de hombres capacitados en provecho de aquellos que lo son menos o, simplemente, no lo son. No existe una conciencia auténticamente universitaria, con todas las consecuencias que esto trae consigo. Y estamos en presencia de un círculo vicioso, por cuanto una situación genera la otra, y así sucesivamente.

5. Por otra parte se nos presenta el desviacionismo que ha sufrido la Reforma de Córdoba de 1918. Cómo se ha desvirtuado esa figura del estudiante-ciudadano, sinceramente interesado por los problemas políticos y de otro orden de su país y del mundo entero, en su justa medida y desde su posición; y nos encontramos, con que actualmente el *estudiante ciudadano* no es más que un hábil *camuflage* con el cual se disfraza la irresponsabilidad. Pero, para señalar estas cuestiones es necesario mantener una actitud objetiva y realista, en contraposición a la sentimentaloide y demagógica que hasta ahora se ha asumido ante cuestiones semejantes.

6. Dentro de este orden de ideas es necesario mencionar la confusión existente entre la *política* y la *politiquería*, consecuencia de las circunstancias que anotábamos anteriormente. Actualmente nuestras universidades son pasto de los politiqueros, pero funcionan muchas dificultades en el medio para su extirpación, como son los intereses de los partidos políticos y la presencia de ideologías extremistas dentro del seno de la universidad. Demás está señalar lo que como consecuencia de la situación bosquejada sufre la Universidad en su función de órgano de la educación superior y formadora de las clases dirigentes en la solución del problema político.

7. Es necesario volver al verdadero espíritu de la Reforma de Córdoba y plantear el problema dentro del ámbito universitario en la justa perspectiva que le corresponde, y para ello es necesario colocar la política al servicio de la Universidad. Para ello sugerimos dos tipos de medidas o procedimientos, mediatos, unos, e inmediatos los otros.

8. Es necesario estudiar en la Universidad los problemas políticos desde una perspectiva científica, es decir, examinar críticamente el marxismo, el liberalismo, las variantes de ambos, la doctrina social católica, etc., etc., lo cual es algo muy distinto de dedicarse a hacer dentro de la Universidad una labor soterrada y clandestina de proselitismo y competencia política, o mejor, de los partidos políticos. Debe dedicarse, además la Universidad al estudio de los problemas políticos concretos, ayudando de esta manera a los diferentes órganos institucionales del país, mostrándoles nuevas perspectivas y enfoques de los problemas que se les presenten, etc., etc., y fundamentalmente, realizando una labor de formación cívica, de la cual estamos tan ayunos.

9. Desde un punto de vista más inmediato de lo que a primera vista parece, tenemos el suministro de una formación humana integral por parte de nuestras universidades. Ahora, nos preguntamos: ¿estamos en capacidad de suministrar esta formación? Medios existen: extensión cultural, deportes, utilización de tutores y del sistema residencial... Pero, repito la pregunta: ¿tenemos los medios para dar estos pasos? No lo creo. Nos falta material humano, tanto en el campo de los profesores como de los estudiantes: es consecuencia de esa incongruencia que existe en muchos de nosotros entre lo que se profesa y lo que se practica, el pensar y la actuación. En última instancia se trata de un problema ético, estriba su solución en la de la crisis de responsabilidad que actualmente estamos atravesando, y es por eso que nosotros creemos que la única forma de canalizar actualmente la formación y los estudios políticos dentro de la universidad es por medio del fomento de la responsabilidad personal, pues de lo contrario, seguiremos sumidos en esta crisis que pronto nos condicirá al desmoronamiento de nuestras universidades y de la Patria misma por aquello de que con "una Universidad de segunda clase no podemos tener un país de primera clase", como señalara en una oportunidad Uslar Pietri.

alberto serrano p.

---

1. "Paradoja Universitaria", Universitas, Revista de la F.C.U., Maracaibo, Nº 1, mayo de 1964, p. 14.

EL PREMIO NACIO
LITERATURA una fa

El viejo era habitualmente huraño y lacónico. Todos sabían, sin embargo, que había sido un joven locuaz en otros tiempos, pero comprendían que la vida había sido dura para él, y que no podía reprochársele el que ahora fuera de un carácter un tanto amargo. Aquella noche, además, llegaba cansado por la fatigosa jornada de caza. Andando pesadamente, depositó sobre el suelo de la caverna las piezas cobradas, que las mujeres empezaron inmediatamente a desollar. Las llamas de la hoguera, jugaban con las desmesuradas sombras proyectadas en las paredes de la cueva, y el viejo, dejando a un lado su garrote, se sentó en un rincón oscuro, en actitud pensativa.

Mientras las mujeres trabajaban afanosamente, los jóvenes jugaban con animación. Juntaban piedrecillas redondas sobre el piso, en montones iguales, y a un señal del mayor, intentaban, usando una sola mano, agarrar la mayor cantidad de guijarros. Luego contaban los que cada quien tenía, y daban el premio, un pájaro, al vencedor.

El anciano, con una torva expresión en la cara, observaba ceñudo sus juegos, y pudo apreciar las trampas que dos de ellos hacían. Las repitieron una y otra vez, mientras los ojos del viejo se hacían más y más sombríos, hasta que, al fin, pausadamente, pero con seguridad, se puso en pie. Su cuerpo, aunque gastado, todavía era imponente. Se acercó entonces con lentitud a los que jugaban.

Cuando notaron que quería hablarles, y que su mirada era severa, quisieron ponerse de pie. Con un ademán imperioso los hizo quedar sentados. Caminando lentamente y en silencio, dio varias vueltas alrededor de ellos, que lo miraban extrañados. Temblaron cuando se detuvo para empuñar el garrote. Finalmente, garrote en mano, algo distanciado de ellos, y en pose autoritaria, habló con voz grave y pausada, sin asomo de cólera:

—Hace ya muchos años que he dejado de derramar lágrimas. Un hombre no debe llorar, y yo he tratado de ser fiel a mi condición de hombre. Lloré quizá cuando salí del vientre de mi madre. Acaso lo hice en mi adolescencia; he perdido ese recuerdo. Tal vez en mi madurez, pero no quiero recordarlo. Sin embargo, hoy, al verlos mentir y engañarse mutuamente para obtener un premio, he sentido deseos, mitad de llorar mitad de matarlos, por enlodar de esa manera sus espíritus.

Los hijos se miraron entre sí, avergonzados. Luego volvieron los ojos hacia el hombre de cabellera cana, pero no hallaron en él nada que indicara compasión. El colocó el garrote entre las piernas y cruzó los brazos sobre el poderoso pecho envuelto en pieles, y continuó hablando:

—Cuando estoy de buen humor, cuento a veces historias de mi vida pasada. Ustedes, jóvenes, no creen en mis historias porque no las vivieron; pero eso no las hace menos ciertas. Hace ya algunos años, antes de que el siglo que los hombres antiguos llamábamos XX, hubiera finalizado, y los hombres hubieran hecho estallar las grandes bombas, aniquilando la cultura, ocurrían en el mundo cosas muy extrañas. Hoy he visto repetirse una de esas cosas aquí, en este juego viciado de engaños, y quisiera entonces narrarles una de mis fábulas tristes, del tiempo en que había lo que los hombres de entonces llamábamos cultura. Estoy viejo, y mi memoria me presenta los recuerdos de un modo borroso, confuso... Pero recuerdo lo suficiente para contarles esa historia, mi última historia.

"Era el año que los hombres de antes de la guerra llamábamos de 1966, y por entonces, existían divisiones que los hombres hacíamos sobre la tierra, y en las cuales vivíamos. Mi división, que compartía con muchos otros hombres, era... Venezuela. Es un bonito nombre que no he podido olvidar. Dentro, pues, de esas divisiones, existían hombres dados a escribir signos negros sobre unas pieles blancas que llamábamos papeles. No era ésta una diversión inútil, pues en esos signos esos hombres dejaban, por un milagro maravilloso, su vida, sus palabras, y el mundo que sus ojos veían."

Los hijos lo miraban sin comprender nada, pero el narrador se había transfigurado, y ahora había un cierto calor en su palabra, la cual se iba animando por momentos.

"¡Ah! ¡Era una suerte extraordinaria la que teníamos los hombres de aquellos tiempos! Teníamos en nuestras manos la vida de otros hombres, y las cosas del mundo, cuando pasábamos la vista sobre aquellas pieles blancas, los papeles. Pues bien, algunos de esos papeles eran escritos periódicamente, y el cuento que voy a contar es uno que apareció en uno de esos papeles periódicos. Creo... creo que se llamaba... Vértigo. ¡Uh... no! ¡Ah, sí! Se llamaba VERTICE.

un fragmento de revista del pasado

"La entrega del Premio Nacional de Literatura ha suscitado, como en casi todos los otros años, debates encendidos. Unas veces sobre los jurados; otras, sobre los competidores. No siempre han sido muy serenos esos debates, y algunos se han caracterizado por lo insultantes y hasta por lo... (falta un trozo en la página original)... iódicos y revistas se han encargado de tener bien informado al público acerca de lo que se ha dicho sobre el premio y sobre los hechos que lo determinaron. A un mes de la entrega del galardón los ánimos se han ido aquietando; por eso, nosotros retomamos el tema en esta oportunidad. No con el ánimo de seguir alimentando una polémica estéril, sino con la intención doble de contribuir a aclarar lo que realmente ocurrió en torno al premio, y de evitar, en la medida en que nuestra humilde opinión sea tomada en cuenta, que en el futuro se produzcan las mismas discusiones.

De modo que decidimos entrevistar a algunos de los actores del drama, o de la tragedia, o quizás de la farsa, para formarnos un criterio, y opinar con un cierto conocimiento de las cosas. En primer término, entrevistamos a algunos jurados:

... (Otro fragmento perdido)... *ere decir entonces, señor Liscano, que hubo disensiones en la votación?*

NAL DE
ábula triste

—En efecto, hubo, primeramente, una división de opiniones acerca de la interpretación de las bases. Uno de los jueces, apenas nombrado el jurado, se presentó de entrada con un voto razonado, en el cual se pronunciaba por la eliminación de tres de los competidores, que, a su juicio, no reunían las condiciones que las bases exigían para poder competir. Otro de los jueces se adhirió a la posición del primero, y los otros tres empezamos a pensar qué hacer frente a ese voto razonado.

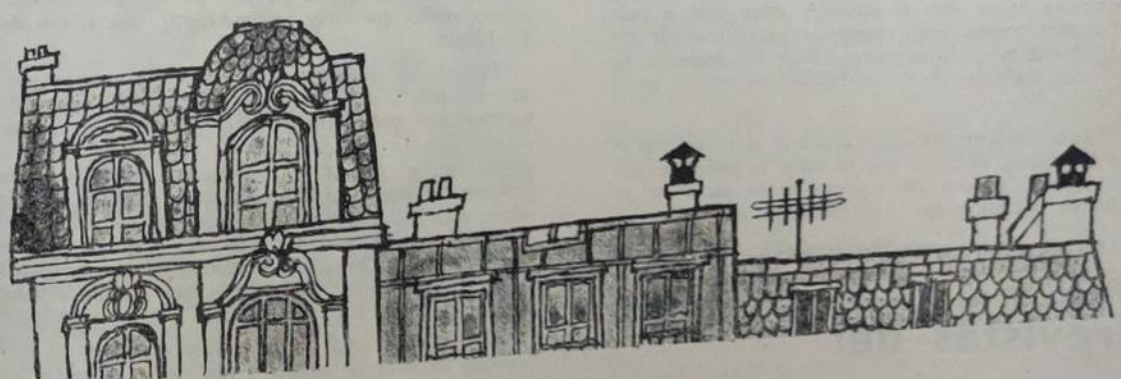
De los tres, dos decidieron no aceptar el criterio expuesto en el voto razonado, manifestando de paso su preferencia por uno de los tres escritores que quedaban fuera de concurso, según la interpretación que el voto razonado hacía de las bases. Yo, después de pensarlo, encontré acertadas las razones aducidas para eliminar del concurso a los que el voto razonado mencionaba, y acepté lo que en él se decía.

"Quienes aceptamos el voto razonado, o mejor dicho, la interpretación de las bases que allí se exponía, votamos por el ganador del Premio Nacional, el señor Alberto Arvelo Torrealba. Los dos jueces restantes salvaron su voto, pero se acogieron a la decisión mayoritaria. En realidad, ninguno de los cinco jueces ponía en duda los altos méritos del ganador, sólo que

—La polémica que siguió a la nominación de Arvelo Torrealba, ¿a qué la atribuye usted y cómo la enjuicia?

—Para mí, la causa fundamental está en la existencia de unas bases muy confusas y antiguas, que se prestan a muy diversas interpretaciones, y, por lo tanto, a injusticias, desaciertos y polémicas enconadas. Año tras año se levanta la misma polvareda en torno a la adjudicación del Premio Nacional. Todo comienza por unos rumores de descontentos; luego, se pasa a algún artículo tendencioso, y de allí en adelante, todo es tirarse mutuamente de las greñas entre escritores, críticos, jueces y concursantes, como si fuesen unos... (fragmento ilegible)... Este año, el artículo que precipitó la discusión fue uno publicado por Juan Manuel González en "El Nacional". Allí, González, que por otra parte tiene méritos indudables como poeta, acusa una vanidad demasiado inflada, la que lo lleva a proclamarse como árbitro supremo de la Literatura venezolana, y máximo e indiscutible decisor de los destinos de nuestras letras. Es una lástima que hechos como éste se den; sobre todo teniendo como protagonista a Juan Manuel González, que es un creador, como ya dije, fecundo y meritorio.

"Inmediatamente, Luis Barrios Cruz atacó violentamente a González, defendiendo unas bases mal redactadas, vagas y poco



dos de ellos opinaban que los tres concursantes eliminados habían sido descartados sin razón. Por lo demás, el Jurado, unánimemente, se encontraba muy satisfecho por otorgarle el premio a un creador de tanto mérito como Arvelo Torrealba."

—¿Podría usted precisar los nombres de los personajes de los hechos anteriores?

—Por supuesto. El Juez que presentó el voto razonado fue Juan Manuel González. Guillermo Meneses y yo fuimos quienes nos solidarizamos con su criterio. Los jurados que salvaron su posición (se dice que ellos apoyaban a Luis Beltrán Guerrero) fueron Ramón J. Velásquez y Augusto Mijares. Y los concursantes marginados por no cumplir con el requisito de publicar la obra por primera vez en el bienio respectivo, fueron Luis Beltrán Guerrero, Fernando Paz Castillo y Antonio Márquez Salas.

concretas; y descendiendo al terreno personal, divulgó incidentes personales entre él y González. La diatriba prosiguió, y es realmente bochornoso que dos escritores de talento se hayan dedicado a insultarse mutuamente por los periódicos, por motivos tan banales y estériles. Los críticos tomaron partido por una u otra posición, y fue frecuente, durante el mes pasado, leer en los diarios acusaciones de todo tipo contra quienes intervinimos en el asunto. Las más de las veces sin razonamientos coherentes, sino explosiones de inquina irracional. Se llegó a pedir la anulación del veredicto para que se hiciera una nueva elección, incluyendo a los tres escritores marginados, alegando que sin duda volvería a ganar Arvelo Torrealba. Es lamentable ver cómo alguien pueda creer que es muy sencillo anular un veredicto; despojar de su premio al ganador, hacer otro concurso, y entonces, si todo sale bien, volver a otorgarle el premio al mismo que fue despojado de él. La polémica ha con-

tinuado, pero esos son los hechos más importantes. Mi opinión sobre tales discusiones no puede ser sino desaprobatoria."

—Usted habló hace un momento de bases poco apropiadas. ¿qué reformas sugiere en ellas?

—En primer lugar, diferenciar claramente entre premios de estímulo y Premio Nacional de Literatura. Es necesario crear y fomentar premios de estímulo a los jóvenes escritores; pero el Premio Nacional de Literatura es de tal categoría que no puede otorgársele a un autor con una sola obra, por brillante que ésta sea. Es decir, otorgar el Premio Nacional a un escritor de calidad reconocida y de producción vasta, valiéndose de la coyuntura de una obra publicada en el bienio respectivo. Esta cláusula la contemplan las bases actuales.

"Seguidamente, diferenciar claramente las categorías en que se haya de concursar. Es absurdo que bajo la misma denominación de "prosa", se incluyan obras tan disímiles como el ensayo de investigación científica en el campo social, y la novela. Una diferenciación posible sería entre obras de investigación, obras narrativas y obras teatrales, o bien, premio para obras de ficción, y premio para obras de investigación."

"Mi criterio personal para la reforma de las bases, incluye el que se niegue la concurrencia a los artículos periodísticos. Este es un género que no sólo tiene su propio premio, sino que no reúne las condiciones de unidad y reflexión de la obra literaria seria. Un cronista de diario, por inteligente, preparado y capaz que sea, no puede evitar que sus artículos no queden todo lo bien que quisiera en muchas ocasiones. Esto se debe a que tiene cierto plazo para su entrega, que lo fuerza a crear, con o sin inspiración. Por otra parte, el cronista de diario escribe hoy sobre las posibilidades de la cultura, mañana sobre los chicheros de la Caracas de los Techos Rojos, y pasado mañana acerca de las proyecciones de las derrotas del "Morocho" Hernández sobre el alma nacional. En una misma crónica, con un poco de espíritu festivo, pueden aparecer los borrachitos de fin de semana, las catedrales góticas, la filosofía alemana y el juego de dominó. Este género tiene su valor, pero debe quedar excluido de un Premio Nacional de Literatura."

"Con respecto al procedimiento para otorgar el premio, opino que deben concurrir todas las obras publicadas durante el bienio, y no simplemente las que sean enviadas al jurado. Hay escritores de pocos recursos económicos, que no pueden enviar siete ejemplares de su obra al INCIBA, sobre todo si cada ejemplar es muy costoso. Sería vergonzoso para Venezuela que los escritores que no pudieran pagar 300 ó 700 bolívares, siguieran siendo excluidos de la posibilidad del triunfo en el Premio Nacional."

"Por último, sería recomendable nombrar al jurado con el comienzo del bienio, de modo que las obras se pudieran estudiar con calma, y no con sólo quince días de plazo. Así se podría discutir méritos, pensar cuidadosamente, etc."

... (Gran fragmento sumamente borroso)...

entrevistas del remoto siglo veinte

...nsiguiente no quiere hablar sobre ese tema, Dr. Velásquez?

—Así es, amigo mío. Yo no he participado en esa polémica, ni pienso participar.

—Sin embargo, se dice que la decisión no fue unánime, que usted y el Dr. Augusto Mijares apoyaron a Luis Beltrán Guerrero.

—No hay tal. La decisión del Jurado fue tomada unánimemente. Lo cierto es que hubo diferencia de criterios acerca de la interpretación de las bases, y el Dr. Mijares y yo opinábamos que Guerrero, Paz Castillo y Márquez Salas tenían todo el derecho de competir. Yo, personalmente, soy el primero en sentirme satisfecho por el premio otorgado a mi buen amigo y admirado escritor Alberto Arvelo Torrealba.

—¿Quisiera añadir algo más sobre el premio?

—Sí. Es necesaria una reforma de las bases. En ella deben contemplarse los siguientes puntos: diferenciar entre investigación y ficción; premiar al conjunto de la obra y no a la publicación del bienio. Aprovechar las experiencias de estos últimos años para evitar que se produzcan nuevamente conflictos de esa clase; además, se debe crear un gran premio para la primera obra de escritores jóvenes, perfectamente diferenciado del Premio Nacional. Por otra parte, aunque esto es muy general, debería buscarse la forma de evitar que los escritores —hipotéticamente ductores del país—, tomen actitudes tan desapacibles y mezquinas como las que toman cada año, a raíz de la entrega del Premio. No sólo merecen algunos el calificativo de envidiosos, y pequeños, sino, por insultante que parezca, el de... (falta una hoja en el antiguo ejemplar)...

...sidera usted que hubo una recta interpretación de las bases, Dr. Guerrero?

—Antes que nada, quiero dejar sentado para evitar malas interpretaciones de mis palabras, que el más feliz por la decisión del Jurado soy yo. Soy un ferviente admirador de la obra de Alberto Arvelo Torrealba, y considero justa y acertada la nominación suya. Sin embargo, opino que la interpretación de las bases que llevó a la exclusión de tres concursantes, entre los que me encontraba, fue injusta. Las obras de esos concursantes habían sido publicadas como volumen, por primera vez, en el bienio respectivo. Ahora, si estoy equivocado o no, eso no es cosa de mayor importancia. El veredicto me satisface, y no tengo nada que objetarle.

—¿Qué opina sobre lo de "vasta y meritoria obra"?

—Pues que parece que me equivoqué. Yo creía que esa vasta y meritoria obra debía ser poética para el premio de poesía, y de prosa para el premio de prosa. Arvelo Torrealba es un poeta de copiosa producción, pero el premio que le dieron fue el de prosa. Pero yo, por supuesto, sigo siendo el más complacido por su triunfo.

—¿Seguirá concurriendo al Premio Nacional?

—Sí, sí. Yo seguiré mandando mis "libritos". Hasta ahora sólo son unos 15 ó 20... Seguiré mandándolos hasta que se considere —por fin— que constituyen una "vasta" obra. Lo de "meritoria", se lo dejo al público, que compra mis obras. Asimismo, repito que estoy profundamente feliz con la decisión del Jurado.

Después de realizadas estas entrevistas, decidimos hacer sólo una más. Ya habíamos obtenido material informativo suficiente como para formular sobre terreno firme nuestra propia opinión. La entrevista restante decidimos hacérsela a Pedro Grases, el distinguido investigador histórico y literario. Sabíamos de buena fuente que él tenía datos de gran importancia, dada su estrecha amistad con muchos de los protagonistas de todo el caso. Así, pues, nos llegamos hasta la Sociedad Bolivariana, y en la Biblioteca de la misma hallamos al Dr. Grases, quien muy amablemente accedió a responder nuestras preguntas.

—Dr. Grases, ¿cuál es su opinión acerca de la polémica suscitada en torno al premio, y cuál de las opiniones en ella emitidas le parece la más correcta?

—Mi opinión sobre polémicas de esa clase es que son nocivas e inútiles. Inútiles, porque no logran esclarecer nada en torno a lo que realmente ocurrió, y porque nadie, ni los polemistas ni el público, queda satisfecho. Nocivas, porque se rompen amistades, se enlodan reputaciones, se crean odios y se forman rencores.

"Por eso, reportero, no responderé a la segunda parte de la pregunta, pues sería entrar en la polémica, tomar bando por alguien. Si esto condujera a la solución de las cosas, y al encuentro de la verdad, pase; pero como lo que se conseguiría sería perder la amistad de entrañables amigos, prefiero abstenerme."

—Pero ¿es que hay algo oscuro o inconfesable dentro de todo esto?

—Esa es una pregunta que... (fragmento ilegible)...or eso, yo lo único que podría oficialmente darle, serían unas

ses reformadas, que en resumen, considerarían, en primer gar, la creación de premios a distintos campos de la labor telectual. Premio de investigación científico social (Jurídica, ciológica, Económica); Premio de Investigación Histórica, losófica, etc.; Premio de creación (novela, cuento, teatro), cétera. En segundo lugar, diferenciar claramente entre Pre- io Nacional y Premio de Estímulo, y, finalmente, disponer n sistema que permita a los jurados escoger libremente, y n presiones de ningún tipo, a los concursantes verdaderamen- merecedores del Premio. Por fortuna, en este año se ha cogido a un autor de valores indiscutibles dentro de nues- a literatura.

—*Muchas gracias, Dr. Grases, por to...* (hoja borrosa)...

una opinión más y algo más que unas bases

Con todos estos datos, nos buscamos una piedra grande, os sentamos sobre ella, y nos dedicamos a pensar acerca de odos estos hechos. Una cosa es lo que todo el público conoce, otra es la realidad subyacente, no siempre muy cristalina. Por ejemplo, gracias a las declaraciones extraoficiales de tres le los entrevistados, pudimos saber cosas terribles. No nom- raremos aquí los declarantes específicos, pero sí diremos los echos inconfesables tal y como sucedieron. En primer lugar, aunque ustedes no lo crean de un escritor tan reconocido y



de tanta aparente honestidad... (fragmento completamente ilegible por estar completamente *embarrado*)...

... así, pues, estos son todos los hechos vergonzosos. Frente a esto, nosotros tenemos una posición. La única posición posible.

Si la Historia nos guarda los hechos realizados por los hombres; si los hombres recuerdan con emoción a los hombres que los precedieron en el tiempo; si la vida de los seres humanos merece la pena vivirse, es porque los hombres tienen en sí valores.

Esos valores son reconocidos por todos. Unos los radicarán en una realidad espiritual; otros, en una circunstancia social, otros en una feliz suma de hechos históricos. Pero todos —repetimos— creen en los valores del hombre, y respetan al hombre por tenerlos.

Si esos valores tienen una expresión perdurable, y una concreción material que permite su perpetuación en el tiempo, esa perpetuación es la forma escrita del pensamiento. La palabra, maravilloso don que los hombres poseen, resume en sí la comprensión de todas las obras típicamente humanas: el arte, la ciencia, el amor.

Pero también el hombre tiene en sí lo que podríamos llamar anti-valores. La falsedad, la envidia, la ruindad, la pequeñez. Y es necesario reconocerlos y tolerarlos mientras se lucha por su erradicación.

Pero en medio de estas realidades por todos conocidas, hay un hecho que no puede callarse: es INTOLERABLE; léase bien: INTOLERABLE, que algunos individuos, usurpadores del don sagrado de la palabra, la utilicen, llamándose con toda desfachatez "intelectuales", "poetas" o "escritores", para escalar posiciones, y cultivar el desmedido amor que por sí mismos sienten.

La reforma de las bases es una solución formal, que sería muy interesante y útil si se estableciera sobre una estructura de honestidad y de respeto a la creación literaria. Sin embargo, mientras subsistan las condiciones existentes, no servirán de nada. Mientras se pueda chantajear impunemente a los miembros del Jurado, mientras se puedan utilizar influencias económicas o políticas sobre las decisiones del Premio; éste no pasará de ser una farsa sangrienta en la que se hundirá el poquito de cultura que hemos logrado construir.

Pero ¿qué se habrán pensado esta manada de bribones que juegan así con nuestras letras? Sin duda que dirán: ¿versitos a mí? ¡Ja!, a mí, centavos y fama". Y después se llenarán la boca con el nombre de "poetas".

¡Pobre infeliz país! Hacer nacer "intelectuales", para que ellos, mientras se quejan del subdesarrollo, y del atraso, y del colonialismo cultural, fomenten las tres lacras con su canallismo y su truhanería, que enloda nuestra vida del espíritu. Nosotros no podemos hacer otra cosa que sentirnos indignados y tomar un camino distinto al de los mercaderes de Premios, pero quizá alguna vez haya alguien que tenga en sus manos la reorganización de nuestra estructura intelectual. Ojalá que comprenda las cosas y actúe en consecuencia.

el fin de una fábula triste

Y el anciano se quedó silencioso. Durante un breve rato permaneció, callado, pensando. Esperaba alguna respuesta por parte de los hijos. Su mirada descendió, y todos estaban dormidos. Todo se había perdido: la revista, embarrada; su cuento, contado al vacío; los hijos, lejanos y distantes, con sus engaños, en el país maravilloso de los sueños... o las pesadillas. Empuñó con violencia la gruesa cachiporra y la alzó amenazante sobre su cabeza. La mantuvo un momento en el aire, pero luego la bajó, serenándose. De nada hubiera servido derramar la sangre de aquellas pobres criaturas, tan inconscientes —en el sueño y en la vigilia— como el cerdo de la cueva, que más allá dormía, sobre un suave colchón de lodo fresco.

Amanecía ya, pero era un amanecer nublado y sombrío. El viejo se echó su garrote al hombro, inspiró profundamente, se ciñó sus pieles al cuerpo, y andando pesadamente, se perdió en el camino que bajaba de la caverna hacia el valle cercano.

pedro josé martínez

ocho peces dentro

(Día de pesca en VERTICE)

El mundo del arte tiene más de un misterio. El público, que encuentra muy natural y sencilla la presentación de unos cuadros en una galería, ignora, las más de las veces, todo el esfuerzo que ha sido necesario para que las obras queden allí, serenamente expuestas. La actividad que las notas periodísticas comúnmente reseñan, es el final de una larga cadena de hechos que permanecen desconocidos en su mayoría.

El "Pez Dorado" —círculo y galería— es uno de estos misteriosos centros del arte. La gente oye hablar de sus integrantes, admira sus obras, comenta, conjetura, pero no conoce su aspecto más íntimo y más interesante. VERTICE acudió a la galería para conocer la intimidad creadora del grupo, su realidad interna.

Hicimos cuatro visitas al círculo. En las tres primeras, aunque no logramos la entrevista, nos familiarizamos con el ambiente. El local es modesto, un piso sobre la Avenida Casanova. Desde afuera es silencioso y quizá poco llamativo; pero adentro hierve de vida.

—Muchachos y muchachas de enérgica juventud, en alegre camaradería, trabajan, ya sobre los lienzos, ya en el cafetín, ya limpiando o acondicionando el local para las exposiciones. En la tercera visita tuvimos éxito y concentamos la cita para una tarde sabatina. Arnal y Boscán, dos jóvenes "peces", prometieron reunir a sus compañeros para la entrevista.

antesala frente a un pez

El sábado siguiente, encontramos a dos de nuestros entrevistados, Barbosa y Boscán, esperando a la puerta del "Pez", pues estaba cerrada. Mientras esperábamos, conversamos, y nos relataron cómo habían dejado la Escuela de Artes Plásticas de Caracas para unirse al Pez. Decían:

—La Escuela de Artes Plásticas ha decaído hasta un punto crítico; por eso la abandonamos. Primeramente, la reforma de los programas hizo que en la escuela no se graduaran ni bachilleres ni artistas. Las materias de bachillerato eran impartidas deficientemente, y sin hacérsenos ver sus relaciones con el arte. Hubiera sido ideal enseñarnos Química aplicada a colores y pinturas; Física de volúmenes y movimiento relacionados con la pintura; Geometría lineal y espacial aplicada al dibujo, etc.

"Por otra parte, las clases de bachillerato se interrumpían para pasar al caballete, y las clases de pintura se interrumpían para pasar a las de bachillerato, imponiéndonos un ritmo de trabajo discontinuo, inadecuado e insostenible. Más aún, los profesores son irresponsables —salvo honrosas excepciones, como Jacobo Borges, Rafael Ramón González y otros—, despreocupados, indiferentes. Por un lado, no permiten al alumno una libre creación, sino que lo obligan a adaptarse a ciertas formas invariables y caducas; y, por el otro, no asisten a las clases, y no se interesan por el trabajo que el alumno desarrolla."

—Bien —preguntamos—, pero antes de tomar una medida tan drástica como la de dejar la Escuela, ¿no trataron de mejorarla, de hacer algo por solucionar pacíficamente los problemas existentes?

—¡Sí, cómo no!, pero en la dirección nos dijeron que eso no nos correspondía, que nosotros éramos alumnos y los asuntos docentes no eran de nuestra incumbencia. Y entonces, como no podíamos hacer nada contra unas autoridades tan intransigentes, preferimos dejar la Escuela, y seguir nuestro aprendizaje por nuestra cuenta.

En ese momento se presentaron Arnal y Peñalver con la llave de la galería. La boca del Pez se abrió, oscura, y fuimos tragados lentamente, desapareciendo en sus profundidades.

en el vientre del pez

Dice la Biblia: "Yavé había dispuesto un pez muy grande para que se tragase a Jonás, y Jonás estuvo en el vientre del pez por tres días y tres noches." (Jonás, 2, 1). Si el interior del pez que se tragó a Jonás es semejante al del Pez Dorado, nos explicamos cómo pudo Jonás sentirse tan a gusto en su vientre, quedándose allí durante tres días. Nosotros estuvimos allí menos de tres días; también menos de tres horas. Sin embargo, de buena gana nos hubiéramos quedado por unos tres milenios. La juventud creadora y llena de ideales merece pervivir por más tiempo que ése.

Un par de personas admiraban los cuadros expuestos, que eran de los integrantes de la directiva del Pez. Esperamos unos momentos, y luego, de acuerdo con lo prometido, siete de los ocho miembros del grupo se sentaron con nosotros en torno a la mesa de la entrevista. Ellos forman el grupo "Ricardo Perdigón", llamado así por uno de los miembros, muerto hace unos meses en trágico accidente. Juntos abandonaron la Escuela de Artes Plásticas, y efectuaron una exposición, el año pasado, que recibió el título que encabeza nuestro reportaje: "Ocho peces dentro del Pez". Ahora están aquí, frente a nosotros, y nuestro bombardeo de preguntas se inicia:

—¿Cómo y cuándo fue fundado el Pez Dorado? ¿Qué finalidad tenía su fundación? ¿Por qué su nombre?

—El Pez Dorado surgió hacia 1961, como iniciativa de un grupo de artistas. La circunstancia básica, entre otras muchas, que motivó su fundación, fue la decadencia de la Escuela de Artes Plásticas. Los fundadores tuvieron la idea de crear un centro cultural donde los jóvenes con inquietudes plásticas e intelectuales se reunieran para cambiar ideas, trabajar juntos, emprender tareas en pro del perfeccionamiento del propio arte y de sus conocimientos. El nombre viene de un cortometraje francés proyectado por aquel entonces, cuyo protagonista es, precisamente, un pez dorado, y que tiene un gran valor artístico. Durante su existencia, el círculo ha tenido varios directores. Recordamos a Jacobo Borges, a Angel Luque, a Manuel Espinoza. El Pez Dorado no es un grupo exclusivo, pues todas las personas deseosas de colaborar con nosotros, o de formarse plásticamente, o de cambiar ideas con todos los integrantes, puede unirse a nosotros. Somos un círculo, no un grupo cerrado.

—¿Qué actividades despliega el Pez Dorado actualmente?

—Bien, nuestro objetivo de canalizar las inquietudes artísticas y literarias de los jóvenes, se cumple de muchas maneras. Realizamos trabajos en grupo, de estudio, de expe-

el pez

rimentación artística, trabajamos en nuestro cafetín, etc. Nuestra actividad oficial, como galería de arte, consiste en organizar 24 exposiciones —dos cada mes— cada año. Nuestra galería está absolutamente abierta para todo aquel que la solicite. Hace ya algún tiempo, además, imprimíamos un periódico, llamado también "Pez Dorado". Fracasó por falta de medios económicos. (Somos artistas y poco negociantes). Sin embargo, pensamos volverlo a sacar a la luz, gracias a una donación que nos va a hacer el INCIBA.

—Han tocado un punto importante: las dificultades económicas. Parece que toda labor cultural está condenada a ese obstáculo. ¿Con qué medios cuenta el Pez Dorado?

—Nuestros medios son escasos. Tenemos que pagar 450 bolívares mensuales por el local que ocupamos. Además, necesitamos dinero para comprar los materiales de trabajo, para propaganda, etc. Antes, la Fundación Neumann, y ahora la Fundación Shell, nos pasan una ayuda monetaria. Tenemos tres tipos de miembros: protectores, activos y los integrantes de las sociedades de amigos. Los protectores son aquellos que pueden cotizar una cuota de 30 bolívares mensuales para los gastos del círculo. Los activos, es decir, los que se dedican a trabajar y a pintar en el Pez, sólo cotizamos Bs. 3. La cuota es reducida, porque la mayoría de los jóvenes pintores somos trabajadores, y trabajadores modestos. Los miembros de las sociedades de amigos cotizan Bs. 10 cada mes. Por fortuna, recibimos también ayuda de algunos particulares: Alejandro Otero, Miguel Otero Silva, J. L. Salcedo Bastardo y otros.

—¿El INCIBA presta alguna ayuda especial?

—No. El Dr. Salcedo Bastardo nos ayuda como particular y no como Director del Instituto. Sin embargo, el INCIBA financiará la próxima edición de nuestro órgano periodístico, pero esto no indica dependencia nuestra del Instituto. Proviene de gestiones realizadas en nuestro favor por Alirio Rodríguez, viejo amigo de nosotros. Por lo demás, con un cierto esfuerzo por nuestra parte, el Pez sigue adelante. Nuestros miembros, cuando exponen, tienen que pagar un 10 por ciento de lo recaudado por la venta de las obras. Los no miembros, un 20 por ciento.

"Pero una cosa sí queremos decir. Lo que más solicitamos es la ayuda y el concurso de los brazos y las cabezas de los jóvenes, que nos apoyen y contribuyan al mantenimiento del círculo. Constantemente tratamos de formar grupos de muchachos que nos ayuden, pero al hablar de trabajo, desaparecen, y quedamos los mismos de siempre, tan sólo 15 ó 20."

—Se dice que el Pez Dorado no tiene la categoría de ciertas salas excluyentes y exclusivas, en nuestra capital. ¿Qué hay de cierto en esto?

—Hay algo de verdad. Nosotros somos un círculo joven, sin los años de esas galerías consagradas. Ellas pueden escoger sus expositores, y nosotros no. Sin embargo, en nuestra sala han mostrado sus obras artistas de los más valiosos y caros con que cuenta Venezuela en el momento actual: Jacobo Borges, Francisco Hung, Manuel Mérida, Prada, Guinand, Valera, Tecla Tofano, Juan Calzadilla, etc.

hablemos de los ocho

Pasamos ahora a uno de los más importantes temas: los ocho peces, que tanto han dado que hablar.

—Ya conocemos la historia del nacimiento de los ocho, pero ¿cómo llegaron a la directiva del círculo?

—El año pasado, la directiva era ocupada por personas poco jóvenes. Dentro del círculo, se dijo que ya el Pez Dorado se estaba poniendo viejo, que si era un círculo juvenil debía ser para jóvenes, etc. Entonces, se nos propuso encargarnos de la directiva, se decidió, y aquí estamos. Todos nosotros somos como uno solo, aunque tenemos cargos personales: Secretario de Propaganda, Secretario General, etc.

—Se acusa por ahí a los ocho de ser activistas marxistas. ¿Qué dicen ustedes a eso?

Responde Peñalver:

—Eso es igual que siempre. A todo el que denuncia las cosas como son, y dice las cosas claras, se le llama comunista, sin serlo. Nosotros no somos políticos, somos artistas. Por supuesto que tenemos nuestras convicciones desde el punto de vista social, pero no somos propagandistas políticos, sino pintores, escultores, poetas, etc. Nuestra posición ante los problemas de la sociedad tal vez se refleje en la obra personal, pero el círculo no tiene posición política.

—¿Qué opinan del "Techo de la Ballena"?

Responde Aponte:

—No tenemos relaciones directas con ellos. Los conocemos, nos conocen, y cambiamos ideas de vez en cuando en un plano amistoso. Lo único que podría objetársele al Techo es que podrían hacer mucho más de lo que hacen. Sin embargo, nuestras situaciones son distintas. El Techo es un círculo muy comprometido ideológicamente, y el Pez Dorado no.

—Se dice que ustedes están fuertemente influenciados por ciertos movimientos modernos, como el neo-figurativismo, o el neo-expresionismo. ¿Es verdad?

—Nosotros somos poco amigos de esas denominaciones, de esos "neos". Nosotros pintamos, y procuramos hacerlo con la mayor sinceridad posible. No copiamos a nadie. Con respecto a las influencias, se dice que imitamos a Borges, a Hung. Esto es falso. En la obra de todo pintor existen influencias, aunque él no lo quiera. Eso no nos preocupa. Nunca hemos copiado o plagiado a ningún artista. Además, no puede hablarse de que tengamos "un" estilo. Cada uno de nosotros tiene su propia manera de pintar, y pinta independientemente.

el final

Y la entrevista había terminado. Al menos para los ocho, pues entonces comenzaron ellos a su vez, su propio bombardeo de preguntas. Nos entrevistaron, y cambiamos impresiones sobre nuestras dos actividades culturales. La conversación se prolongó por un rato más, y tuvimos que abandonar, no sin disgusto, al Pez y a sus trabajadores y simpáticos integrantes.

Pero estamos seguros que se impondrán. Ellos y nosotros. Juventud dispuesta al trabajo constante es precisamente lo que nuestro pueblo —todos los pueblos— necesitan para su realización futura.

armando pérez gornés

pedro josé martínez

PREGUNTAS Y CONTESTO

arte y mensaje

(Envía tus pregundas, dudas y problemas. Te contestaremos en forma de diálogo).

LOLA.—Lila, ¿has leído las noticias sobre los escritores rusos?

LILA.—Sí. Es una nueva purga; esta vez en el campo artístico, específicamente la literatura.

LOLA.—Yo no soy comunista, pero pienso que quizás, en el fondo, el régimen soviético tenga razón. El que tiene una idea, debe defenderla.

LILA.—No hay duda, pero defenderla no quiere decir imponerla a la fuerza, impidiendo que la gente piense a sus anchas. Coartar la libertad de pensamiento es segar la fuente viva y siempre nueva del arte.

LOLA.—Bueno, pero si ellos son rusos y pertenecen a una sociedad que busca determinados ideales, quizás el arte debe estar al servicio de este ideal, aunque a nosotros nos parezca que es un ideal equivocado. Por nuestra parte, nosotros también debemos exigir que las manifestaciones artísticas den un mensaje que exprese nuestras ideas.

LILA.—Por lo que veo tú tienes una posición en favor del "arte comprometido", ¿no es eso?

LOLA.—No lo sé exactamente, por lo menos con nombre definido; lo que digo es que las manifestaciones artísticas de una sociedad deben expresar los valores de ésta y tener una labor educativa.

LILA.—Yo no lo veo del todo así. No hay duda que una misión del arte es educar. También abrir paso a nuevas ideas, nuevas corrientes. Pero, sobre todo, pienso que el arte, más que misión preconcebida, quizás puede convertirse en mensaje "a posteriori". Es decir, para mí, el artista crea en libertad, sin pretender decir algo, sino para expresar un sentimiento, una emoción eminentemente subjetiva, y según lo que tenga por dentro dirá algo a la sociedad o no.

LOLA.—Pero dicen que no es obra artística la que no tiene un mensaje, y hoy en día en el cine, el teatro, la poesía, la pintura, en fin, lo que sea, se busca siempre, al criticarles, este mensaje, esta función social.

LILA.—Pues yo en eso es que precisamente no estoy de acuerdo. Para mí el arte es libertad de espíritu y creación espontánea. Un pintor puede combinar colores bajo una fiebre creativa, una inspiración que se saca de adentro sin pretender hablarnos de injusticias sociales. Puede que lo haga, porque su sensibilidad está herida quizás por un problema agudo. Pero le debe salir espontáneamente, por un ímpetu casi ciego; si de antemano busca expresar porque sí una idea, para cumplir con un compromiso político o ideológico, para mí esa obra sale ya con algo forzado que la hace perder en calidad.

LOLA.—Entonces tú estarías de acuerdo con que el arte puede ser inmoral, ¿no es cierto?

LILA.—No exactamente. Es decir, una obra inmoral puede ser una obra artística, yo no le niego valor estético a algo que carece de valor ético. Esto no quiere decir que me parezca correcto tenerla en la sala de mi casa, o en una escuela, o difundirla sin reservas. Incluso no estoy en contra de que si se trata de un libro o una película, por ejemplo, que pueden hacer mucho daño a la moral del pueblo, un gobierno o una institución como la Iglesia tengan el derecho de prohibirla. Pero esto no quiere decir que se le niegue su valor artístico; lo que se le niega es su valor moral. Y es una censura "a posteriori". En cambio, el arte comprometido es una censura "a priori", lo que siempre coartará la libertad de espíritu y el manantial fresco del arte, pues limita el arranque de la creación.

LOLA.—¡Entonces el gobierno ruso tiene derecho a enjuiciar y encarcelar a esos hombres!

LILA.—No. En todo caso tendría derecho a prohibir sus obras si las considera inmorales. Pero no es ni siquiera eso; lo que no acepta es que se critique al régimen, y yo creo que la crítica es siempre sana, permite corregir defectos.

LOLA.—Y en cuanto a los católicos, ¿tú crees que deben hacer obras artísticas con un mensaje apostólico?

LILA.—La misma cosa: cuando les sale espontáneamente, y les saldrá cuando su religión sea una auténtica vivencia. Pero si se proponen de antemano, como tarea impuesta y sujetos a un esquema preconcebido tratan de hacer obra artística, creo que les saldrá siempre mediocre. Solamente lo que se siente profundamente se puede expresar de verdad artísticamente. No veo otro camino. Por eso no creo que se debe buscar crear grupos católicos que hagan teatro, literatura o pintura, sino lo contrario, que dramaturgos, movimientos teatrales, escritores, pintores, como hombres y mujeres de cualquier actividad en el mundo, vivan su cristianismo simplemente. Yo no creo que un católico o un comunista, por serlo, deben escribir una novela de tesis. Creo que un escritor ganado por un ideal, desde su sitio y su actividad de escritor, puede escribir una obra maestra en pro de ese ideal cuando se vea impulsado a ello por una especie de compulsión creadora subjetiva, la cual no le queda otra salida que expresarse. Cuando ese ideal le corroe, podríamos decir, sus entrañas de artista. Para mí una obra de encargo muy, muy raramente podrá ser obra maestra.

LOLA.—Gracias, Lila, me has aclarado ideas. Como conclusión saco que lo más importante para un artista, sea del campo que sea, es formación técnica, libertad, responsabilidad y sinceridad profesional. Se puede ser apóstol en cualquier actividad. Lo que no hay que hacer es preconcebir el apóstol para determinada actividad.

curso básico en ciencias

Siendo joven y con un porvenir a todas luces amplio y brillante, la Facultad de Ciencias de la U. C. V. no puede escapar a la serie de modificaciones y reformas que traten de llevarla, como toda obra que se inicia, a la situación de mayor rendimiento y estabilidad, compatible con los recursos que dispone y, sobre todo, con la calidad del material humano que recibe y que es, en definitiva, el componente esencial.

Podríamos pensar que un autor y su obra son una sola cosa en esencia: la obra sólo es posible por la voluntad de quien la realizó tomando lo mejor de sí para concretar en una realidad algo factible de ser bello, de ser útil, o simplemente de ser exponente de alguna inquietud. Pero ese autor es humano y por eso su obra es imperfecta al principio; hay que pulirla, reformarla, y quitar lo que no sea funcional en ella, si debe ser algo práctico. Esto está ocurriendo en nuestra Facultad. Se trata de encontrar el mejor modo de llegar a ser la mejor, y para ello hay que probar métodos dentro de su actual estructura.

una idea progresista

La idea de tener formación general en los conocimientos básicos de los estudiantes de ciencias, teniendo en cuenta la gran desigualdad promedio de la formación secundaria de éstos, llevó a experimentar un ciclo común, un semestre primero en el cual se uniformice esa formación y a su vez profundice y se comience a utilizar el lenguaje conceptual correspondiente, de manera que se pueda pisar en terreno firme en los cursos siguientes, aunque éstos sean ya especializados en las ramas de Química, Física o Biología.

No podemos decir que es original la idea, pero sí es original su introducción, la que ha decidido luego de observar los defectos de una especialización demasiado marcada desde el primer año, y también, después de estudiar este método en universidades extranjeras de renombre (atiéndase el detalle de que un 60 por ciento de ellas lo utilizan).

Conjuntamente se trata de establecer un sistema de cátedra compuesto por un profesor titular, un instructor y un preparador, por cada materia del pénsum del citado primer semestre. En la actualidad no se ha logrado una uniformidad en la enseñanza de ellas, pero recordemos que un porcentaje de los profesores son recién graduados, sin una práctica docente. Esto y alguna improvisación en los programas son problemas que fácilmente se pueden resolver después de haberlos transitado un poco.

Pensemos, por ejemplo, en este sistema, tal como está instituido en Alemania; ya más complejo, funciona como verdaderos equipos de investigadores donde el titular de la cátedra es quien lleva a los alumnos por campos nuevos en la ciencia. Creemos que aquí pudiera con el tiempo llegarse a algo parecido, pero por ahora hay que comenzar a funcionar.

presupuesto, el problema consabido

No sólo los esfuerzos de los que trabajan hacen todo, a veces hay que ceñirse a restricciones involuntarias, una de ellas es que Ciencias ha tenido un desarrollo desmesurado, no previsto. En la actualidad entraron 1.200 nuevos alumnos a primer año y no hay donde meterlos. Se corre de un lugar a otro, mientras se construyen galpones provisionales, pues un edificio para la Facultad... algún día vendrá, mientras tanto la población aumenta.

Y no sin razón muchos alumnos del ciclo básico se preguntan: Si no hay cupo suficiente para los años superiores, ¿habrá que hacer un "colador" en primer año?

Sabemos que las autoridades obran de buena fe, pero no por eso las dificultades desaparecen, y la fórmula general es hacia el corregir defectos a medida que se presentan, probando fórmulas, pues no hay tiempo o "no lo hubo" para una planificación detallada. Sin embargo parece, con las primeras estadísticas, que el porcentaje de aprobados es mayor que el de años anteriores (20 por ciento aproximadamente), lo que satisface grandemente; sin embargo, creemos que es ínfimo ese porcentaje todavía. Hay que subirlo, si se quiere graduar en un período razonable los 8.000 científicos que se dice necesita Venezuela. Para ello del primero al último año hay que seguir haciendo reformas, mejorando, puliendo.

delfín moronta

HOJA DE RESEÑAS

juventud y libertad

Esta publicación del Instituto de Asuntos Internacionales de la Juventud en su número cuatro recoge, en un extenso artículo, el desarrollo de los preparativos del suspendido IX Festival Mundial de la Juventud que iba a tener lugar en Argelia el pasado año.

Dedica luego varias de sus páginas a la información internacional bajo el título: "Panorama Mundial".

En su sección "Comentarios y Análisis" trata sobre cuatro temas: Crisis Económica en las Universidades de América Latina; Pequeños cambios en Hungría; Ni panafricanismo ni Comunismo; y El proyecto de Reforma Agraria en Chile.

Finaliza este número de Juventud y Libertad con un trabajo de Juan Hortas titulado: "México y su revolución".

letras de ayer y de hoy

Nos llegaron los dos primeros números de esta publicación literaria de México. La dirige Arcadio Noguera.

En el editorial de su primer número aclara que todos los que forman el cuerpo editorial de la revista y los escritores que colaboran con la publicación no pertenecen a ningún grupo específico o a determinada escuela o generación literaria. Y que el común denominador que los vincula, es el trabajo literario. Y en el segundo editorial insisten en ser una revista abierta a todos.

El contenido de la revista está compuesto de cuentos, relatos, y especialmente de poesía.

revista nacional de cultura no. 172

Como esta revista continúa con su tradicional retraso, este número, el último, corresponde a los meses de noviembre y diciembre. Aparte de esto es de un contenido valioso e interesante: Andrés Bello, resulta apreciable por el material que se ha logrado reunir con trabajos de Alfredo Boulton, Guillermo Morón, José Antonio Calcaño, Pedro Díaz Seijas, José Nucete Sardi, Lucila Palacios, Luz Machado, Guillermo Meneses y otras firmas conocidas del país.

El artículo introductorio, escrito por el doctor Rafael Caldera, se titula El Centenario de Andrés Bello; en él el doctor Caldera llama a la meditación sobre las enseñanzas que ofrece la figura ejemplar de Bello, y manifiesta su deseo de que la juventud comprenda que no basta querer, que no basta luchar e inmolarse. Que es necesario mucho estudio, mucha formación, mucha y muy seria responsabilidad, mucha y muy persistente voluntad de ofrendar la renuncia a la aventura irresponsable y un propósito infatigable de responsabilidad y de servicio.

tempo

Revista portuguesa, que tiene por subtítulo: Jornal Universitário de Informaçao. Es una revista gráfica editada en Lisboa. Trata temas netamente universitarios como el de la Renovaçao da Universidade, Jornalismo Universitario. Igualmente, en su sección "Tempo Internacional", se recogen noticias universitarias de Bonn, París, Madrid, Italia, Ginebra, Pamplona, Argentina, Estados Unidos, etcétera. Está realizada con bastante agilidad y en sus secciones se tratan temas variados como deportes, cultura e información universitaria de todo Portugal.

university gazette

Llegó a nuestra redacción el número 23 de esta revista universitaria de Irlanda. Tiene un tamaño menor que el de VERTICE, y una diagramación totalmente distinta. Es una revista universitaria gráfica, por supuesto escrita en inglés, que recoge las inquietudes de los universitarios irlandeses de Dublín, Galway, Cork y Belfast. En el editorial toman posición ante el tema: La Educación y el Gobierno, haciendo un análisis de la política educacional.

Aparte de los artículos sobre temas universitarios, presenta también algunos de interés más general, así como da cabida en sus páginas a las expresiones literarias como la poesía y el cuento corto.

orientación económica 18

En el editorial de este órgano del Instituto Venezolano de Análisis Económico y Social, se toma una postura definida y clara sobre la función social del empresario. Comienza aclarando que la entendida función social de los empresarios de que deben dedicar sus esfuerzos a resolver los problemas de la sociedad no es tal. Reconociendo, sin embargo, la importancia que tienen dichos problemas y considerando imperdonable el que los recursos que se destinan a resolverlos son exiguos. Continúa definiendo la verdadera función social del empresario como: "la de dirigir y combinar adecuadamente los recursos productivos, a fin de obtener los bienes y servicios destinados a la satisfacción de las necesidades de la colectividad".

Termina el editorial tomando postura frente a los problemas que aquejan a nuestra sociedad, y señala el deber que tiene el empresario como cualquier otro ciudadano para atender con sus energías o con sus ingresos a quienes sufren, por razones ajenas a su voluntad, dolor y miseria. Y textualmente indican: "A esa finalidad deben destinar los hombres de todas las clases, por inexcusable imperativo moral, ingresos que destinan a gastos superfluos o suntuarios. Y a esa finalidad se debe igualmente destinar, por decisión estatal, una parte de los recursos que, a través del impuesto, se recauda de toda la colectividad."

Resulta verdaderamente interesante que en esta revista especializada y dirigida a los empresarios se den criterios decididos y claros sobre la responsabilidad de todos frente a la sociedad, especialmente en el caso de la clase empresarial.

Completan el contenido del presente número, además de las secciones Economía Venezolana, Economía Mundial y Derecho Económico Venezolano, tres trabajos de Wilhelm Röpke, Colin Clark y Friedrich A. Hayek.



HELADOS

EFE

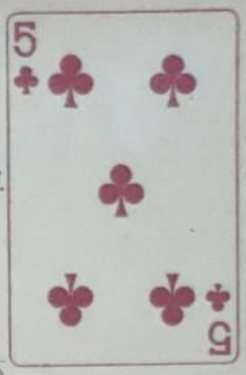


CORTESIA

DE

ε PSILON S.A.

ingeniería eléctrica





EDITORIAL ARTE

Adquiera

VERTICE

en las

Principales

Librerías





TEXTILANA,

S. A.

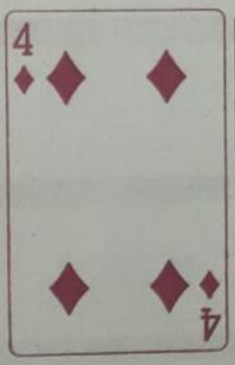


CORTESIA

DE

CONSTRUCTORA

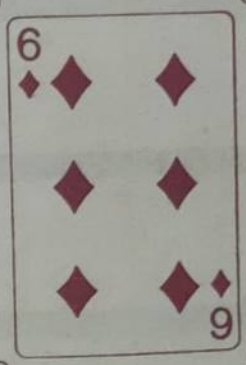
E I C A







DISPONIBLE



SUSCRIBASE A

VERTICE

Bs. 5,00 al año

Apartado Postal

del Este 5048



DISPONIBLE



DISPONIBLE

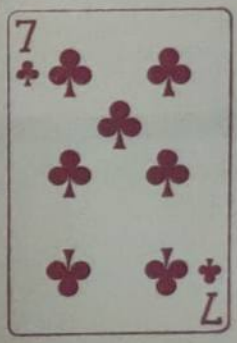


CORTESIA DE



CIA. SHELL

DE VENEZUELA



EDITORIAL ARTE / CARACAS